

SEPULCROS MEGALÍTICOS DE LAS GABARRAS

noticias
complementarias

por
Luis Esteva Cruañas

Cuando en 1970 publicamos el tercer fascículo de los dólmenes de las Gabarras, anunciamos que la búsqueda de piezas pequeñas en la gran galería cubierta de Torrent no había terminado, pues las diminutas medidas de varias de ellas —menos de 2 mm. de diámetro— y las extraordinarias dimensiones del sepulcro —22 m. de eje mayor en el crómlech— exigían una labor lentísima, por lo que nos veíamos precisados a realizarla en periódicas campañas anuales. Así, para no retrasar más su aparición, decidimos publicar el fascículo cuando aún no habíamos completado la excavación.

Concluidos los trabajos en Torrent hace ya algunos años, localizadas las dos cistas megalíticas de Romanyà de la Selva que habíamos dejado sin estudiar por desconocer su emplazamiento y disponiendo ahora de un resumen del estudio antropológico que, a base de las piezas dentales encontradas ha realizado el doctor Luis A. Guerrero, creemos llegado el momento de dar a conocer este conjunto de noticias, completándolo con algunos hallazgos esporádicos efectuados en los sepulcros megalíticos de las Gabarras, que de vez en cuando visitamos.

Finalmente, aprovechando la oportunidad que esta publicación nos brinda, adjuntamos noticias que hacen referencia a tres dólmenes altoampurdaneses, una cueva artificial de Llagostera, tres covachas y un yacimiento al aire libre guixolenses y, finalmente, tres menhires, uno de los cuales creemos que es inédito y los otros dos poco conocidos. Noticias que, si bien escapan al tema dolménico de las Gabarras, pertenecen o están íntimamente relacionados con la cultura megalítica de las tierras gerundenses, por cuyo motivo entendemos que pueden presentarse en un mismo trabajo.

1. GALERÍA CUBIERTA «EL CEMENTIRI DELS MOROS» (Torrent)

Es el sepulcro n.º 29 de nuestro fascículo S.M.G. III, 1970 (1). A lo escrito entonces en las fichas 46-52, hay que añadir ahora los objetos siguientes:

Cerámica

- 1 fragmento con pezón alargado; superficie alisada color ladrillo con diminutas porciones de mica; 6 mm. de espesor (fig. 1, n.º 1).
- 1 fragmento de vaso campaniforme con dos líneas paralelas de puntos muy profundos; color ladrillo claro; 6 mm. de espesor (fig. 1, n.º 2).

(1) Como que nos referiremos diferentes veces a nuestros fascículos titulados **Sepulcros Megalíticos de las Gabarras**, I, II y III (1964, 1965 y 1970) que corresponden al «Corpus de Sepulcros Megalíticos de España», números 3, 4 y 5, utilizaremos las abreviaturas S.M.G.I., II o III, respectivamente.

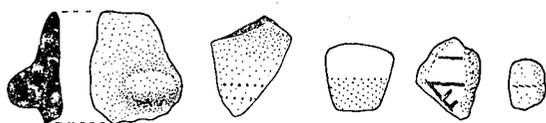


Fig. 1. - Cerámica hallada en el dolmen de Torrent. Red. 1/2.

- 1 fragmento de vaso campaniforme en el que se ve una línea de puntos en la parte superior, línea que delimita una faja de puntos inclinados. La impresión es tan suave que, si bien el adorno no ofrece duda alguna, cuesta trabajo distinguir los detalles, a consecuencia del desgaste sufrido. Espesor, 6 mm. Superficies que debían ser rojizas; interior de la pasta negruzca (fig. 1, n.º 3).
- 1 fragmento pequeño de cerámica incisa; ignoramos si lo hemos dibujado en posición adecuada. Color ladrillo grisáceo, de 6 mm. de espesor. Las incisiones son claras y profundas (fig. 1, n.º 4).
- 1 fragmento pequeño y erosionado de vaso campaniforme, interesante por una impresión de cordel fino. Este fragmento y el n.º 3 son semejantes a los núms. 1 a 7 hallados en el mismo dolmen y descritos en el fascículo S.M.G. III, 1970, ficha 49 (fig. 1, número 5).

Esteatita

En total, 273 cuentas de collar (2) de forma cilíndrica y perforación irregular, como veremos más adelante; tonos que varían del gris oscuro —la gran mayoría— al gris claro (lám. 1). Basándonos en la medida de su diámetro, las hemos distribuido así (3):

22 cuentas de collar grandes, de 5 a 7'5 mm. de diámetro; altura de 3 a 5'5 mm., la mayoría de 4 mm. (fig. 2, n.º 1).

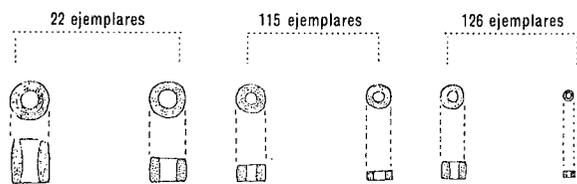


Fig. 2. - Cuentas de esteatita enteras procedentes de Torrent. 1/1.

(2) Cada vez que en el texto decimos cuentas de collar, es evidente que podrían ser de brazalete o de tobillera.

(3) Casi todos los objetos de adorno que publicamos, fueron utilizados por M.^a Angeles Petit Mendizábal en su excelente Memoria de Licenciatura titulada **Los objetos de adorno en los yacimientos eneolíticos de la Cataluña oriental**, 1974.

115 medianas, de 3 a 3'5 mm. de diámetro; altura de 0'50 a 2 mm., la mayoría de 1 a 1'5 (fig. 2, n.º 2).

126 pequeñas, que no pasan de 3 mm. de diámetro; altura de 0'25 a 2 mm., la mayoría de 1 a 1'5 (fig. 2, n.º 3).

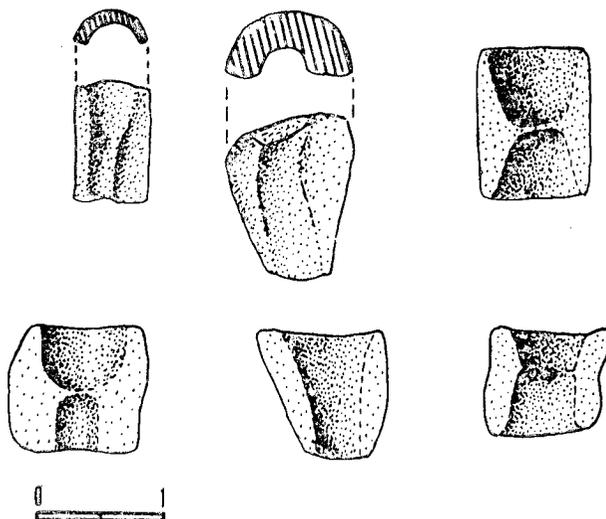


Fig. 3. - Cuentas de esteatita partidas. En ellas se ve que la perforación fue obtenida por rotación de un taladro aplicado a un extremo y luego a otro.

½ pieza de 9 mm. de altura, con un diámetro de unos 6 mm. Al estar rota, permite ver la perforación central que tiene 3'5 mm. de diámetro por un extremo y 2 por el otro; por lo tanto, llama la atención por su irregularidad (fig. 3, n.º 1).

½ cuenta de 13 mm. de altura y 10 mm. de diámetro máximo (fig. 3, n.º 2).

25 fragmentos, algunos de los cuales son medias cuentas que no coinciden. Ocho de estos fragmentos, cuatro de los cuales hemos dibujado, son importantes (fig. 3, números 3-6 y lám. 1), pues constituyen la prueba clara de que las cuentas de esteatita, contra lo que hasta la fecha hemos leído, no son de «perforación cilíndrica» sino que, como las de calaíta, la perforación fue obtenida por rotación de algún objeto —taladro— aplicado primero a un extremo y después al otro. Lo mismo puede decirse de los fragmentos núms. 1 y 2 de la misma fig. 3, cuya descripción —que no hemos querido modificar— fue hecha antes de observar los detalles puestos ahora en relieve. Nos había extrañado la irregularidad de ambas perforaciones, en especial de la primera, pero ahora, después del examen detenido de las otras medias cuentas, comprendemos que la causa queda explicada.

Algunas de las 273 cuentas tienen una base convexa; otras, ondulada. Suponemos que es debido a frotamiento con las piezas vecinas del

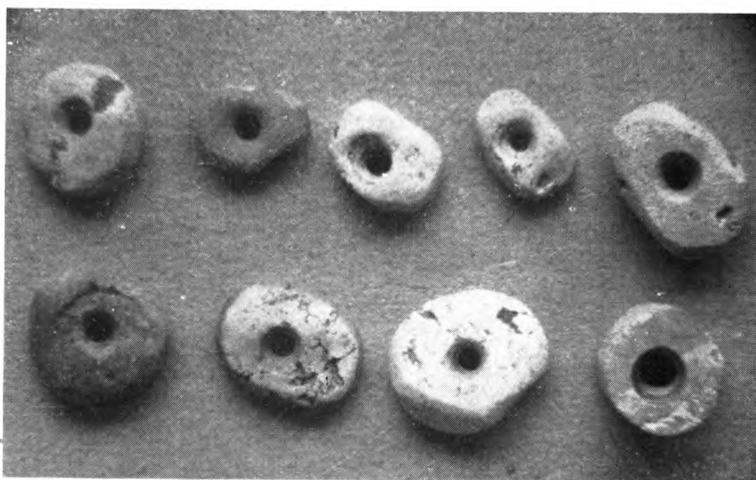
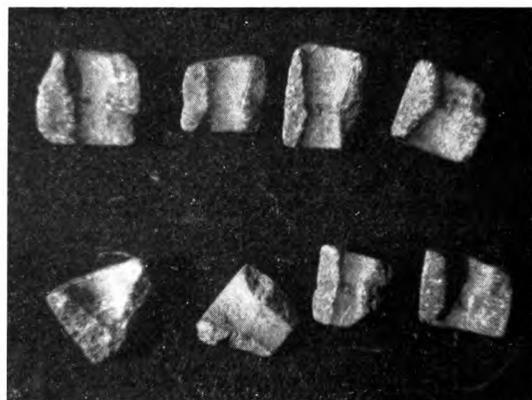
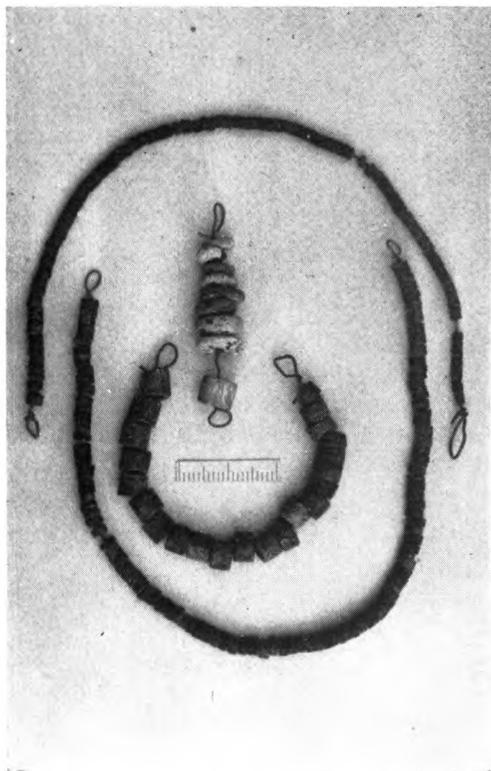


Lámina 1. - Objetos hallados en la galería cubierta de Torrent. 1, Cuentas de esteatita y de calaita. 2, Cuentas de esteatita partidas, gracias a lo cual se ve que las perforaciones fueron hechas por rotación de un taladro aplicado primero a una cara plana y después en la otra. 3, Cuentas de calaita ampliadas. 4, Objetos varios entre los cuales puede verse, en la parte central superior, medio botón de hueso con perforación en V perfectamente centrada.

collar. Varias tienen visibles las muescas de sus extremos como consecuencia de haber sido cortadas aserrando tiras de esteatita, detalle que ya pusimos en relieve en el fascículo S.M.G., 1, 1964, lámina II.

Otras cuentas son de medidas excepcionales. Alguna apenas tiene 1'5 mm. de diámetro y una mide tan sólo 0'25 mm. de altura. La habilidad de los artesanos para elaborar cuentas de semejantes dimensiones debía ser perfecta. Aún sabiendo el buen número de cuentas que debían romperseles, uno no llega a imaginar como los hombres de la cultura dolménica podían obtener semejantes objetos, dados los rudimentarios utensilios de que disponían.

Calaíta

9 cuentas de collar, de las cuales 8 son irregulares, aplanadas; la otra es cilíndrica, casi regular, aunque no tiene la perfección de las obtenidas con esteatita, mineral más fácil de trabajar (fig. 4 y lám. 1). Lograban la forma por frotación; se ve en una de ellas pues tiene bien marcadas, en su superficie, las aristas producidas como consecuencia de aquélla. Las perforaciones se obtenían con un taladro que aplicaban a una cara plana y luego a la otra, como se viene diciendo desde hace tiempo. En alzado, todas tienen la perforación bitruncónica, incluso la primera que, sin embargo, la tiene más suavizada que las otras. En general, el agujero está en el centro de la cuenta pero no así en la penúltima que, por la cara dibujada, queda desplazado. El color verde del mineral varía de unas cuentas a otras, siendo la última de las dibujadas la que tiene un verde de mayor intensidad.

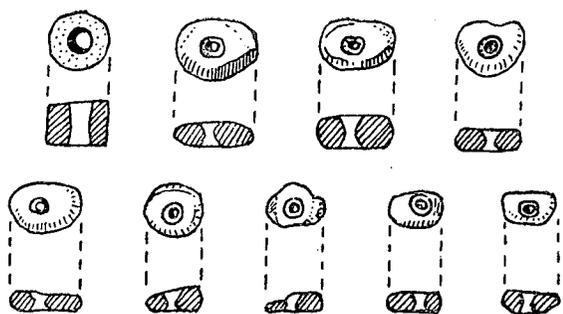


Fig. 4. - Cuentas irregulares de calaíta halladas en Torrent. 1/1

Medidas: Cuenta N.º 1: diámetro máximo, 7'5 mm.; id. de la perforación, 3 mm.; altura, 6-5 mm. N.º 2: ejes máximos, 11 y 8 mm.; perforaciones, 3 y 1'5; altura, 3 mm. N.º 3: 10 y 6'5; 3 y 1'5; 4 mm., respectivamente. N.º 4: 9 y 7; 3 y 1; 3 mm. N.º 5: 10 y 6'5; 3 y 1'5; 2'5 mm. N.º 6: 7'5 y 7; 2 y 1; 3 y 2 mm. N.º 7: 8 y

5'5; 2'5 y 1'5; 2 y 1 mm. N.º 8: 7 y 5; 3 y 1'5; 2'5 mm. N.º 9: 7 y 4'5; 2 y 1; 2 mm., respectivamente.

También encontramos la cuarta parte de otra cuenta semejante.

Hueso

- 1 botón corto (4) con perforación en V y surco entre los inicios de las perforaciones; altura, 9 mm. (fig. 5, n.º 1 y lám. 1).
- ½ botón corto, partido transversalmente, que permite ver las perforaciones, bien centradas en el espesor del hueso; ambas coinciden en el punto central. La cara donde hay la perforación es recta, sin surco alguno (fig. 5, n.º 2 y lám. 1).

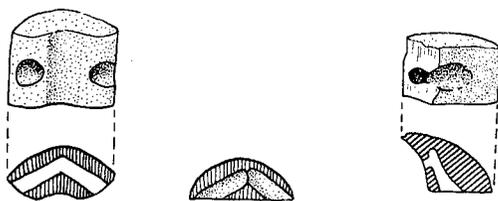


Fig. 5. - Botones de hueso con perforación en V. Torrent. 1/1

- ½ botón corto, partido verticalmente, con una cara recta y otra semicircular; tiene la perforación en V en la cara recta; la perforación de la derecha no termina en su opuesta, sino que la traspasa, detalle frecuente en estas piezas. Altura, 8 mm. (fig. 5, n.º 3 y lám. 1).

2 fragmentos pequeños de botones cortos.

- 1 canuto, probablemente de ave. Lo hubiéramos supuesto una pieza de adorno pero un extremo, por lo menos, conserva vivas las aristas, señal de no haber recibido frotamiento alguno; por lo tanto, acababa de ser elaborada o no es pieza de adorno. Medidas: longitud, 5 mm.; diámetro, 2'5 mm. (fig. 6, n.º 1).

- ½ canuto con un extremo cortado y alisado artificialmente; el otro también debía serlo pero conserva una porción tan pequeña que nada puede asegurarse. Creemos podía ser pieza de collar. Medidas: 9 mm. de altura y 4 de diámetro.



Fig. 6. - Canuto de hueso, media cuenta elaborada con valva de cardium y un fragmento de dentalium. Torrent. 1/1

(4) Seguimos dando el nombre de «botón» a este objeto, cuyo uso continúa siendo discutido.

Concha

½ cuenta de collar elaborada con valva de cardium. Tendría 1 cm. de diámetro, 4 mm. diámetro de la perforación y 3 mm de altura (fig 6, n.º 2).

1 fragmento id. id.

1 fragmento de dentalium. Medidas: diámetro, 2-1'5 mm.; longitud, 4 mm. (fig. 6, n.º 3).

Oro

1 pieza elaborada con una laminita rectangular a la cual se doblaron dos bordes opuestos, por dentro de los cuales debía pasar el hilo que la sujetaba a un collar. Es semejante a las otras dos cuentas descritas en la ficha 50, núms. 6 y 7 del fascículo S.M.G. III. Medidas: grueso de la laminita = menos de 0'25 mm.; longitud de la misma = 6 mm.; anchura máxima = 4 mm.; grueso de la pieza = 1 mm.; ley = más de 18 quilates; peso = 48 mg. (fig. 7 y lám. VII).



Fig. 7. - Cuenta de collar de oro. Torrent. 1/1

Sílex

1 fragmento de sección triangular, roto por ambos extremos, lo que permite comprobar que la capa patinada que lo cubre llega a tener en determinados puntos un milímetro de espesor. Tiene visibles las ondas de percusión. El único retoque lateral derecho que tiene, creemos que no es de la época de su elaboración (fig. 8, n.º 1).

2 fragmentos de lascas, tal vez de piezas pequeñas, con retoques producidos por el uso (fig. 8, núms. 2 y 3).

22 esquirlas o lascas atípicas pequeñas.

1 esquirla de cristal de roca, de 8 mm. medida máxima, con pequeño retoque.

Como puede observarse, todos los objetos son de tamaño pequeño que habían escapado a las búsquedas anteriores. Los hallamos en las cribas después de pasar las tierras en agua corriente, única manera de obtener resultados positivos (lám. I).

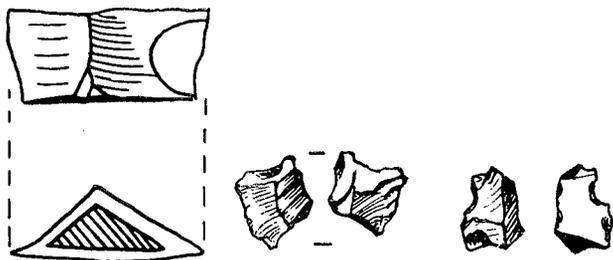


Fig. 8. - Piezas de sílex. Torrent. 1/1

Restos antropológicos

Los restos antropológicos hallados en este dolmen son numerosos. La constitución geológica del terreno, sin duda, contribuyó a su conservación pues en los demás sepulcros megalíticos de las Gabarras los restos encontrados son pocos y, en algunos, inexistentes. Lo que más hemos recogido han sido las piezas dentales pues los huesos, muy fragmentados, nos parecieron poco útiles para su estudio.

Al final de la primera campaña de excavaciones entregamos 708 piezas dentales a nuestro Maestro don Luis Pericot quien las pasó al doctor Alcobé, sin que hasta el momento hayamos sabido nada de su estudio (5). En la campaña final recogimos 460 piezas más que entregamos a Luis A Guerrero. Este nos prometió escribir más adelante una monografía que entendemos escapa a la finalidad de este trabajo y que esperamos ver publicada a su debido tiempo. Entretanto, mucho nos satisface dar a conocer las conclusiones a qué ha llegado después del estudio de las 460 piezas que pusimos a su disposición.

He aquí, resumidas, las conclusiones del señor Guerrero:

«De las 460 piezas dentales estudiadas, deducimos la presencia de 75 individuos repartidos de esta manera:

Infancia I: 49 piezas procedentes de 8 niños de 0 a 7 años; representan el 10'65 % de la población total encontrada.

Infancia II: 37 piezas = 6 niños de 8 a 14 años = 8'04 %.

Jóvenes: 67 piezas = 11 individuos de 15 a 20 años = 14'56 %.

Adultos: 270 piezas = 44 personas de 20 a 40 años = 58'69 %.

Maduros: 18 piezas = 3 personas de 40 a 50 años = 3'91 %.

Seniles: 19 piezas = 3 personas de más de 50 años = 4'13 %.

La población total hallada es de 75 personas, con una mortalidad infantil, hasta los 14 años, del 24'69 %.

Las 708 piezas entregadas al doctor Alcobé representan entre 23 y 55 personas más. El total, por lo tanto, es de 100 a 130 inhumados, cantidad hasta ahora hallada tan sólo en los dolmenes franceses; nunca en los españoles».

Estas son las conclusiones de don Luis A. Guerrero. Pero debemos recordar que faltan todavía las piezas dentales recogidas por el doc-

(5) LUIS ESTEVA, S.M.G. III, 1970, p. 5 y ficha 50.

tor Pericot en su primera excavación (6), lo que aumentaría el número de los restos inhumados en Torrent.

2. CISTAS MEGALITICAS DE ROMANYA DE LA SELVA

Cuando en 1957 publicamos la primera parte de nuestra «Prehistoria de la comarca guixolense», al describir los sepulcros megalíticos de Romanyà de la Selva hubimos de dar la noticia escueta de dos cistas publicadas por Cazurro (7), que nos fue imposible localizar (8).

Lo mismo aconteció en 1964 al dar a la imprenta el fascículo S.M.G.I., 1964 (9).

Recientemente, el doctor Josep M.^a Pla Bartrina tuvo la gentileza de acompañarnos hasta las dos cistas, gracias a cuya atención podemos presentar los estudios correspondientes. Con ellos, quedan subsanadas las deficiencias de nuestras publicaciones, por lo que agradecemos al doctor Pla su información, para nosotros muy valiosa.

CISTA MEGALITICA N.º 13

Historia. — Es la número 3 de Cazurro y la número 13 del Corpus citado.

Para estudiarla hemos contado con la colaboración de nuestros amigos Josep Escortell, los hermanos Joan y Néstor Sanchiz y Jordi Miralles.

Localización. — Está «en una finca del señor Cama, cerca del lugar conocido por «Suro del Rei», junto al camino de Romanyà a Vallvenera, y a unos diez minutos de Romanyà», escribió Cazurro. Poco hemos de añadir: cuando la carretera inicia la cuesta, a mano derecha hay un camino; la cista está a unos 50 metros del inicio del mismo, en dirección Sudeste. Otra referencia: a unos 25 metros de la carretera hay un mojón que separa las antiguas fincas de los se-

(6) LUIS PERICOT, *Exploraciones dolménicas en el Ampurdán*, en «Ampurias», vol. V, 1943, p. 154, donde dice: «En cuanto a los restos humanos encontrados, está pendiente su estudio por parte del doctor Alcobé. Algunos fragmentos de cráneo parecen utilizables para su estudio y son también numerosos los huesos largos, rotos en general, y las vértebras. Acaso lo más aprovechable sean algunas mandíbulas. A primera vista suponemos que el número de individuos enterrados en el monumento y cuyos restos conservamos en parte, no bajará de quince. Pero si tenemos en cuenta los huesos esparcidos por los buscadores de tesoros, aquel número puede ser bastante mayor».

(7) MANUEL CAZURRO, *Los monumentos megalíticos de la provincia de Gerona*, Madrid, 1912, páginas 71 y 72.

(8) LUIS ESTEVA, *Prehistoria de la comarca guixolenses*, en «Anales» del I.E.G. 1957, págs. 223 y 224.

(9) LUIS ESTEVA, S.M.G. 1964, p. 33 y 35.

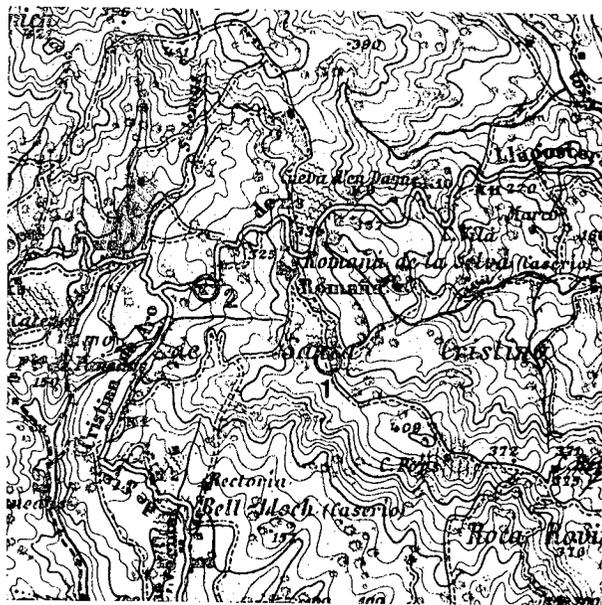


Fig. 9. - Situación de las cistas megalíticas de Romanyà (núm. 1) y del yacimiento de la "carretera de Romanyà de la Selva" (núm. 2). Escala 1:50.000.

ñores Cama y Almeda; a unos 15 metros en dirección Este se halla la cista (fig. 9).

Situación. — Está a 345 m.s.n.m., en el lomo de una montaña. Por el Este y el Oeste el terreno es un poco más alto que el ocupado por el sepulcro; en cambio, por el Norte descende suavemente mientras que por el Sur lo hace con desnivel muy pronunciado. En esta última dirección se ve todo el Valle de Aro, los emplazamientos de las cuevas artificiales «La Tuna» (Solius) y del «Mas Rissec» (Llagostera); igualmente el menhir «Creu d'en Barraquer» o sus proximidades. Por el Norte, los emplazamientos de los sepulcros megalíticos del «Bosc d'en Roquet» y, al fondo, del «Puig d'Arques».

Por coordenadas: 41° 50'54" latitud Norte y 6° 40'31" longitud Este.

Terreno geológico. — Granito muy alterado.

Descripción

Tipo de sepulcro. Cista megalítica cerrada construida con piezas de medidas modestas (fig. 10 y lámina II).

Longitud máxima (medida interior). 1'65 m.

Anchura máxima (medida interior). 1 m.

Altura máxima de las losas . . . 1 m. en C y H

Anchura máxima de las losas . . . 0'65 m. en A

Grueso máximo de las losas . . . 0'26 m. en J

Orientación. SE. (130°). Véanse más detalles en las «Conclusiones y dudas».

El fondo. — Por fuera de D encontramos la roca natural a 40 cm. de su extremo superior y a 60 de H; por lo tanto, la roca tiene nivel horizontal pues la diferencia de 20 cm. es la que hay entre las alturas respectivas de las dos citadas piedras. Por el interior, el nivel es 23 cm. más bajo. De ello resulta que, al ser construida



Lámina II. - Cista megalítica núm. 13 (Romanyà de de la Selva). Dos aspectos de la misma.



la cista, fueron abiertos surcos para colocar las piedras de las paredes, surcos que son más o menos profundos según la altura de las piezas que debían recibir.

En cuanto al nivel interior, caben dos interpretaciones: que los 23 cm. citados sean de tipo constructivo o consecuencia de excavaciones anteriores. Teniendo en cuenta que la cista ha sido excavada diferentes veces, que el granito del fondo está descompuesto por lo que es preciso gran cuidado para distinguirlo de la tierra suelta, y que A no toca al fondo, cosa rara en los sepulcros que llevamos estudiados, parece que la roca del interior tendría igual nivel que en el exterior. En caso contrario, el nivel de la roca habría sido rebajado unos 23 cm. y el es-

pacio libre sería entonces de unos 63 cm. de altura.

Las paredes. — La cista tiene forma ovalada y está cerrada por todos lados. Consta de once piezas: una a cada extremo del eje mayor (A y F), cinco a la pared Norte y cuatro a la Sur.

Si exceptuamos K, las otras son de unos 0'90 a 1 m. de altura pues a la pieza I le falta la parte superior. Hemos dado de altura máxima las piezas C y H pues aunque no hemos llegado al pie de D, E y G, no creemos que las superan.

A la piedra G se le desprende una porción de la parte alta derecha; H está partiéndose transversalmente; a I, como hemos dicho, le falta la parte superior; J está inclinada hacia dentro por las raíces de un pequeño alcornoque situado a

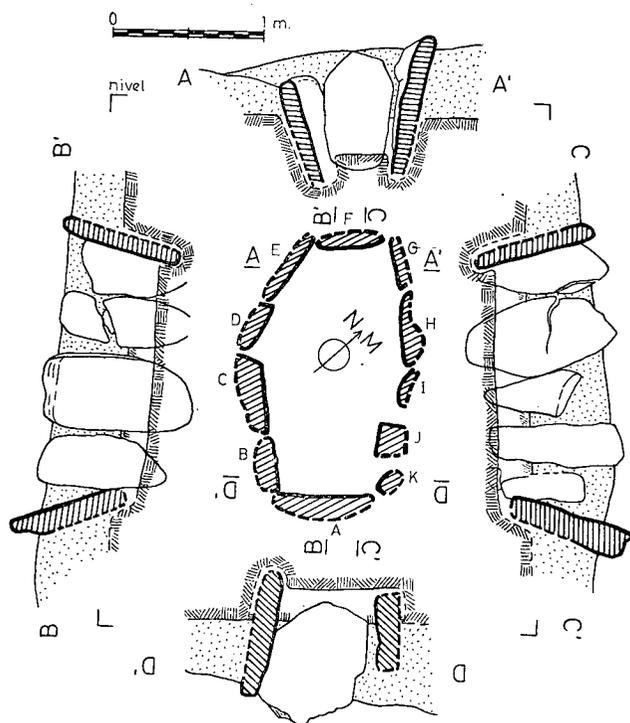


Fig. 10. - Planta y alzados de la cista megalítica núm. 13 (Romanyà de la Selva).

su exterior y D está partida por la raíz de un brezo. Otra raíz de brezo, mucho más potente y voluminosa, situada entre B y C fue cortada por nosotros.

K tiene a su pie una piedra y hay otra entre B y C, esta última no representada en el dibujo.

La mayoría de las piezas tienen una inclinación de unos 24 cm. hacia fuera, por lo que probablemente la inclinación es de tipo constructivo. Aquí, dadas las exiguas medidas, ampliar la cubierta no representa ningún problema. En cambio, en el sepulcro de la «Font del Roure» (Espolla), construido con grandes losas, se les dio inclinación intencionada hacia dentro para empequeñecer la cubierta (10).

Las piedras de las paredes están colocadas dentro de surcos efectuados en la roca natural. Tal como hallamos nosotros la cista, estos surcos eran de 10 a 30 cm. de profundidad pero es muy probable que fueran de 30 a 50 antes de ser violada.

Cubierta y túmulo. — Alrededor de la cista se notan pequeñas prominencias, restos de un túmulo que debió ser casi insignificante. En efecto, hundidas las bases de las paredes en la roca, tapado el resto por la tierra vegetal, el túmulo debía cubrir tan sólo la cubierta que falta: por lo tanto, era forzosamente de exiguas

(10) LUIS ESTEVA, *El sepulcro de corredor de la «Font del Roure» (Espolla)*, en «Revista de Girona», n.º 67, 1974.

dimensiones; esto suponiendo que la cubierta no quedaba vista.

Material. — La excavación dio resultado totalmente negativo.

CISTA MEGALITICA N.º 14

Historia, localización y situación. — Es la cista núm. 4 de Cazurro y la n.º 14 del Corpus de Sepulcros Megalíticos citado.

Dista 25-30 m. de la carretera y está situada a unos 40 m. al O-NO de la descrita anteriormente. Los demás detalles son los mismos que los de la cista anterior (fig. 9).

Terreno geológico. — Granito muy alterado.

Descripción

Tipo de sepulcro. — Cista megalítica que fue probablemente cerrada, construida con piezas de medidas modestas (fig. 11 y lám. III).

Longitud máxima (medida int.) . . . 1'59 m.

Anchura máxima (medida int.) . . . 0'90 m.

Altura máxima de las losas . . . 0'98 m. en A y C

Anchura máxima de las losas . . . 0'62 m. en A

Grueso máximo de las losas . . . 0'23 m. en C y H

Orientación. — SE (106°). Véanse más detalles en «Conclusiones y dudas».

El fondo. — Los espacios D-F y G-H, donde faltan sendas piezas, permiten comprobar la presencia de la roca natural por el exterior del sepulcro. En el primero se halla a 57 cm. del extremo superior de D y en el segundo, a 55 del de H; es decir, tiene forma más o menos horizontal como el terreno en donde está emplazada.

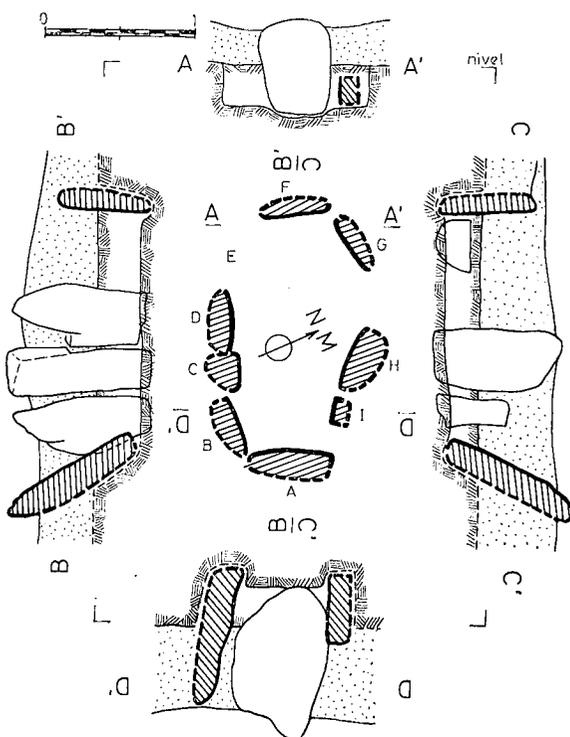


Fig. 11. - Planta y alzados de la cista megalítica núm. 14 (Romanyà de la Selva).



Lámina III. - Cista megalítica núm. 14 (Romanya de la Selva). 1. Aspecto general. Nótese el buen acabado de F y los restos de G. 2, Detalle de las piezas A-D.



Por el interior del sepulcro, la roca se halla a un nivel 25-30 cm. más bajo.

Igual que en la cista anterior, hay las dcs mismas posibilidades: que estos 25-30 cm. de diferencia entre el nivel original de la roca, o exterior, y el artificial o interior, sea de tipo constructivo o consecuencia de las excavaciones que el sepulcro ha sufrido. Como que las consideraciones están expuestas en el caso precedente, no volvemos a insistir en las mismas.

Las paredes. — La cista tiene forma ovalada y, si bien creemos que en su origen era cerrada, hoy presenta dos espacios abiertos, como hemos dicho: uno entre D-F y otro entre G-H. Ac-

tualmente consta de 8 piezas; en un extremo, una de las mayores de la cista (A) y en el cpuesto, otra de menor tamaño (F), tres en la pared Este y otras tres en la Oeste.

He aquí algunas características de las piezas: F tiene una inclinación de 6 cm. hacia fuera y es bastante alisada, no sabemos si artificialmente por frotación o naturalmente por la acción de los agentes atmosféricos. G está rota, tapada por la tierra. H presenta una inclinación de 4 cm. hacia dentro. I es muy pequeña y da la sensación de servir de tope a A, que tiene la considerable inclinación de 55 cm. hacia afuera. B está inclinada 25 cm., C, 28 y D, 37; todas

hacía fuera. Como en la cista anterior, esta inclinación mayoritaria hacia fuera podría ser de tipo constructivo aunque habiendo hallado la cista vacía y comprobado que fue utilizada para hacer carbonilla, la posición de algunas de sus losas —en especial A— pudo haber variado.

Todas las piezas están dentro de pequeños surcos, excepto A que descansa simplemente sobre la roca. A nuestro entender, esto es consecuencia de las violaciones sufridas pues opinamos que si la roca interior no llegaba al nivel de la exterior, por lo menos tendría mayor altura que en la actualidad.

Cubierta y túmulo. — No hemos hallado ninguna pieza de cubierta ni se percibe resto alguno de túmulo. Por ser plano el lugar y probablemente pequeñísimo el túmulo, es fácil que la tierra de éste quedara unificada con la circundante.

Material. — En el cribado de las tierras exteriores encontramos 6 fragmentos de cerámica basta con fuerte desgrasante y pequeñas porciones de mica; 4 de ellos tienen la pasta negruzca por dentro y color de ladrillo claro por fuera, y los otros 2, color ladrillo claro. A pesar de su pequeño tamaño (el mayor tiene 25 mm. de medida máxima), pueden muy bien corresponder a la época de los sepulcros megalíticos.

3. GALERIA CUBIERTA

«COVA D'EN DAINA» (Romanyà de la Selva)

Es la núm. 1 de nuestro fascículo S.M.G.I., 1964. A lo escrito entonces en la ficha núm. 4, hay que añadir ahora los objetos siguientes:

Esteatita

6 cuentas de forma cilíndrica y perforación irregular. La mayor de 6 mm. de diámetro y 4-3'5 de altura; la menor de 3 mm. de diámetro y 1-0'5 de altura; las otras 4 son de medidas intermedias. Una de las no dibujadas es de color claro; las otras, gris oscuro. Estas piezas han sido encontradas en el propio dolmen, casi todas en el túmulo (fig. 12).

Oro

1. pieza elaborada con una laminita; forma de tubo cilíndrico, enrollada. Tiene un pequeño agujero en el centro de la laminita, que coincide con la parte más doblada, aproximadamente donde hemos puesto un puntito en la fotografía (lám. VII). Pudo ser para pasar un hilo pero también producido accidentalmente dada la endebles del material. Por lo delicado de la laminita y por haber estado sometida a largas y probablemente múltiples presiones es difícil saber su forma original de manera indubitable; sin embargo, es casi seguro que era como la hemos definido de acuerdo con lo escrito por M.^a Angeles Petit. Medidas: grosor de

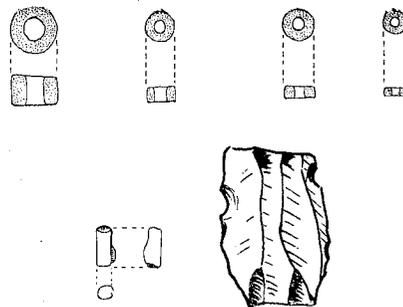


Fig. 12. - Cuentas de esteatita, de oro y pieza de sílex halladas en la "Cova d'en Daina". 1/1.

la lámina = menos de 0'25 mm.; id, de la pieza = 2 mm.; anchura = 3 mm.; longitud = 5 mm.; peso = 50 mg.; ley = más de 18 quilates (fig. 12, n.º5).

Hallamos esta cuenta en la excavación de 1956 (11) pero al no tener noticia de otras de oro encontradas en dólmenes catalanes, creíamos se trataba de un objeto moderno y no lo publicamos. Afortunadamente, quedó con otros objetos dudosos y, al encontrar las cuentas de Torrent, pudimos comprobar que eran del mismo metal precioso.

Otros metales

2 fragmentos, posiblemente de cobre, sin analizar. Medidas: 9 por 4 por 4 mm. y 9 por 5 por 3 mm.

Sílex

1 hojita color gris, sección trapezoidal (fig. 12).
1 lasca.
1 fragmento achocolatado, con parte del córtex y algunos retoques.

Restos antropológicos

En el curso de nuestra excavación encontramos pocos restos antropológicos, probablemente por condiciones desfavorables de la constitución geológica del terreno, a lo cual hemos de añadir que el dolmen había sido excavado anteriormente. Nosotros recogimos 1 pieza dental entera y 5 fragmentos. Estudiados por don Luis A. Guerrero nos dio las conclusiones siguientes: «Las piezas dentales estudiadas nos descubren los restos de un hombre bastante robusto y de tres niños de 4 a 6 años».

Anteriormente, el señor Cama había hallado «numerosos dientes, algunos de criatura» (12). Por lo tanto, no puede hablarse con seguridad de un número determinado de inhumados por lo deficiente de las informaciones reunidas.

(11) ESTEVA, *Preh. c. guix.*, citada, p. 71.

(12) CAZURRO, obra citada, p. 71.

4. SEPULCRO DE CORREDOR DEL «MAS BOUSARENYS» (Santa Cristina d'Aro)

Es el n.º 2 de nuestro fascículo S.M.G.I., 1964, ya citado. A las piezas descritas en la ficha n.º 8, cabe añadir:

Esteatita

4 cuentas de forma cilíndrica y perforación irregular. La mayor —n.º 2— de 5'5 mm. de altura y otros tantos de diámetro con perforación más ancha por los extremos, a consecuencia de ser obtenida por rotación alterna de un objeto-taladro aplicado a uno y otro extremo, como hemos dicho anteriormente. La menor —n.º 3— de 1 mm. de altura y 2'5 de diámetro. Las otras dos, de medidas intermedias. Resaltemos la forma abombada que presenta una de las bases de la pieza n.º 4, la única que tiene los bordes alisados por frotamiento o por desgaste. Las cuatro tienen color gris oscuro. La n.º 1 fue hallada por mi esposa, la n.º 4 por Salvador Ventura y las otras dos, en una de nuestras visitas al dolmen (fig. 13).

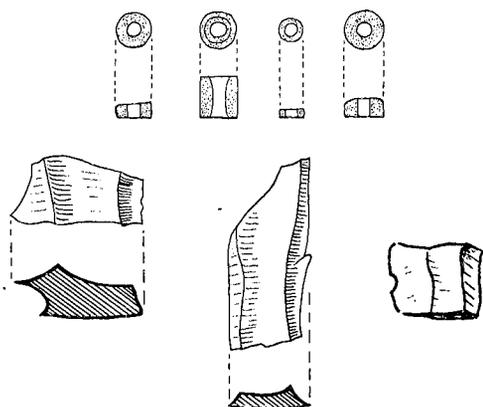


Fig. 13. - Cuentas de esteatita y piezas de sílex halladas en el dolmen del "Mas Bousarenys". 1/1.

Sílex

- 1 fragmento de la parte intermedia probablemente de un cuchillo, color achocolatado con una veta clara; sección trapezoidal, si bien en el dibujo tiene forma distinta por efecto de la rotura (fig. 13, n.º 5).
- 1 hojita sin retoque, opaca, sección trapezoidal, color marrón terroso (fig. 13, n.º 6).
- 1 fragmento de hojita, sección trapezoidal, color gris (fig. 13, n.º 7).
- 3 lascas color oscuro.

Metal

- 1 fragmento, tal vez de cobre, sin analizar, cortado por ambos extremos; parece que tenía forma de hoja. Medidas: 8 por 7'5 por 1 mm.
- 2 fragmentos, posiblemente de fíbula de cobre, de 2'5 mm. de diámetro por 6 y 7 de largo, respectivamente.

5. DOLMEN DEL «PUIG SES FORQUES» (Calonge)

Es el n.º 3 de nuestro fascículo S.M.G., I, 1964. A las piezas descritas en la ficha n.º 11, cabe añadir:

Esteatita

1 cuenta de forma cilíndrica y perforación irregular, de 3'5 mm. de diámetro y 1'5 de altura (fig. 14).



Fig. 14. - Cuenta de esteatita encontrada en el dolmen del "Puig ses Forques". 1/1.

Sílex

- 1 pieza de cuarzo, forma aquillada con ligeros retoques en el borde.
- 1 probable lasca de 18 por 12 por 3 mm. con abundantes retoques.
- 1 resto de núcleo con extracciones y retoques.
- 1 fragmento de cristal de roca.

Minerales

- 3 cubitos de pirita.

6 .SEPULCRO DE CORREDOR DE LA «FONT DEL ROURE» (Espolla)

No hace mucho, excavamos este magnífico sepulcro de corredor, estudiamos su técnica constructiva y, poco después, publicamos los resultados obtenidos (13).

Recientemente, nuestro amigo y colega Miquel Cura, en el curso de una breve visita al dolmen, halló los objetos que describiremos a continuación y que complementan los ya publicados.

Es muy de elogiar la actitud de Miquel Cura al remitirnos estos objetos para que los publicáramos y luego los juntáramos a los encontrados por nosotros, a fin de formar con todos ellos un solo lote; lo que hacemos constar con nuestro agradecimiento.

He aquí su descripción:

Cerámica

- 1 fragmento con asa, color amarronado por la superficie exterior y gris negruzco por el interior; pasta con desgrasante de grano medio y color también gris negruzco (fig. 15, n.º 1).

(13) Véase la nota 10.

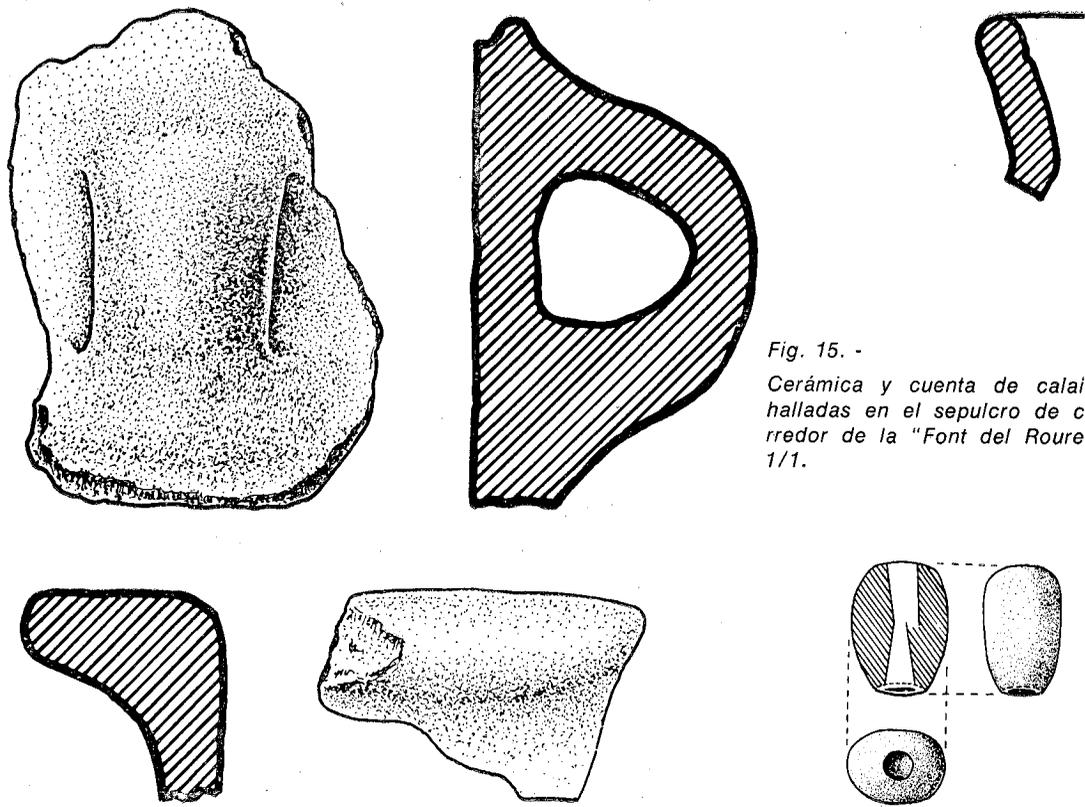


Fig. 15. -

Cerámica y cuenta de calaita halladas en el sepulcro de corredor de la "Font del Roure". 1/1.

- 1 fragmento con pezón alargado en el borde. Pasta y colores como el fragmento anterior (fig. 15, n.º 3).
- 1 fragmento de borde con una ligera acanaladura a 6 mm. de la parte superior. Color gris amarronado; pasta más fina que las anteriores (fig. 15, n.º 2).

Calaita

- 1 cuenta de collar verdosa en forma de tonel. Por un accidente casual, según nos explica Miquel Cura, fue partida en diferentes fragmentos que luego han sido pegados. Aunque no está entera, la hemos dibujado como si lo estuviera, para dar una impresión más exacta de la forma que tuvo esta pieza. Como es corriente, la perforación fue obtenida taladrando la cuenta por un extremo y luego por el otro, pero ambas perforaciones no coincidieron la primera vez y debió de ampliarse una de ellas, como queda reflejado en la fig. 15, n.º 4. Medidas: 17 mm. de altura por 12 de ancho y 10 de grueso.

Lugar de los hallazgos. — Según nos informó Miquel Cura, la cuenta de collar estaba en la superficie de la tierra cribada, bien limpia a consecuencia de las lluvias. Dado su buen tamaño, tuvo que quedar en la criba de malla grande por lo que es raro que una pieza de tal tamaño hubiera pasado desapercibida, mayormente porque al cribar la tierra soplaba fuerte tramontana; por consiguiente, estaba totalmente seca y los

granos resultado de la descomposición del granito se veían limpios, lo que daba la impresión de ser innecesario su lavado en agua corriente. Este hecho demuestra, una vez más, la importancia del citado lavado en las excavaciones.

La cerámica, en cambio, fue encontrada fuera del túmulo, entre la maleza de los alrededores.

7. GALERIA CUBIERTA DEL «BARRANC» O «DEL COTÓ» (Espolla)

Este sepulcro megalítico fue dado a conocer por Sanpere y Miquel (14) quien dice que «hay grabados en la piedra multitud de signos». En cambio, no lo hallamos en Balmaña (15), contra lo que hemos leído en algunas publicaciones. Cazorro dice de él: «llámase del Barranco por estar en lo alto del barranco, por el que corre el (río) Orlina»; lo describe ampliando las noticias de Sanpere y Miquel, publica una planta

(14) SANPERE Y MIQUEL, *Contribución al estudio de los monumentos megalíticos ibéricos*, en «*Revista de Ciencias históricas*», t. II, 1881, p. 472, con un dibujo.

(15) ANTONI BALMANYA, *Monuments primitius de Espolla*, en «*Memorias de la Associació Catalana d'Excursions Científicas*», vol. III, 1879, p. 224-226.

y detalla algo más los «signos caprichosos» de su cubierta (16).

Los doctores Bosch-Pericot rectificaron la planta y excavaron esta «galería cubierta de planta más o menos rectangular» (17). Según el doctor Pericot, los hallazgos, resumidos, fueron: fragmentos de un vaso campaniforme decorado en zonas con líneas puntilladas, diferentes fragmentos de varios tipos de cerámica, una de ellas con «un cordón en relieve con impresiones digitales», un punzón de cobre de sección circular...» y otros menos importantes (18).

El 11 de mayo de 1972, en una breve visita al dolmen (lám. IV) en compañía de Juan Calverol, de Espolla, encontré en la superficie del túmulo, las dos piezas que seguidamente describiremos. Suponemos que procedían del interior de la cámara pues los doctores Bosch-Pericot encontraron un sedimento de unos 80 cm. que, al efectuar la excavación, debieron echar en el túmulo por el sitio donde falta la cubierta. Con el tiempo, las lluvias limpiarían las dos cuentas que eran fáciles de ver. He aquí su descripción.

(16) CAZURRO, obra citada, p. 43 con planta. Según parece, Cazorro fue el primero que dio la falsa referencia de Balmanya que después los restantes prehistoriadores han copiado. Gracias a las gestiones de don Francesc Martí Josmet hemos logrado el texto del breve escrito de Balmanya, cuyo original después hemos cotejado en la biblioteca del «Centre Excursionista de Catalunya».

(17) PERE BOSCH - LLUIS PERICOT, **Els sepulcres megalítics de l'Alt Empordà**, Anuari I.E.C., 1915-20, p. 488.

(18) LLUIS PERICOT GARCIA, **Los Sepulcros Megalíticos Catalanes y la Cultura Pirenaica**, Barcelona, 1950, p. 145, n.º 41.

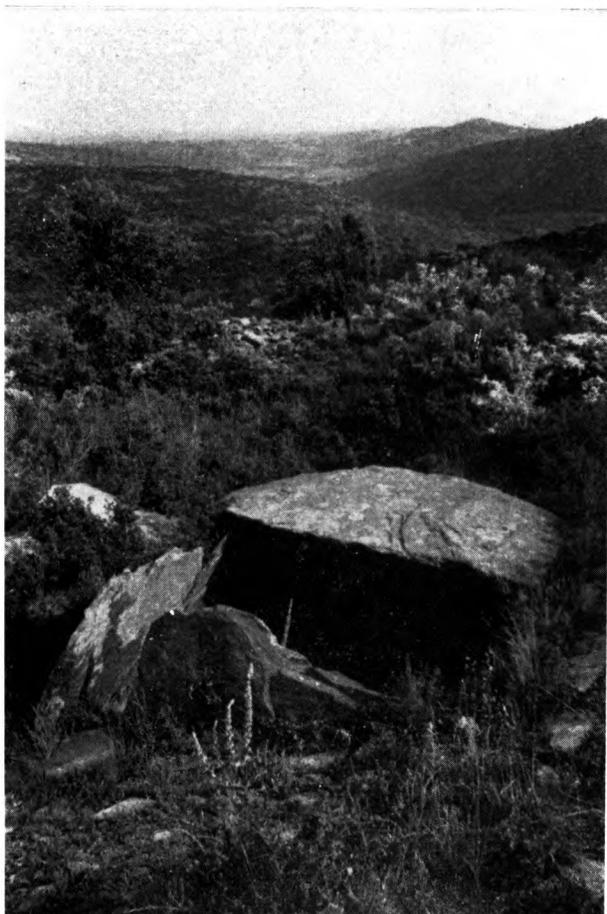


Lámina IV. - 1, Galería cubierta del "Barranc" (Espolla). 2, Dolmen de "Gutina" (Sant Climent Sescebes). Copia de la fotografía publicada por Cazorro; en ella se ven las piedras colocadas en seco tapando las losas del sepulcro.



Esteatita

1 cuenta de collar de forma cilíndrica y perforación irregular, color gris oscuro. Medidas: 5'5 mm. de diámetro; 2 id. de la perforación y 3-2'5 mm. de altura (fig. 16, n.º 1).

Oro

1 cuenta elaborada con una laminilla. A nuestro entender está aplastada. Su forma pudo ser cilíndrica pero con puntas que debían darle aspecto diferente de las demás. Tiene dos perforaciones circulares: una en un surco longitudinal (creemos la parte aplastada) y otra cerca del centro de una cara (son las dos en negro en la fig. 16); tam-



Fig. 16. - Cuentas de esteatita y de oro halladas en el dolmen del "Barranc" (Espolla). 1/1.

bién otro círculo inciso (véase en el dibujo, el que está en blanco). Medidas: espesor de la laminilla, menos de 0'25 mm.; id. de la pieza, 2 mm.; anchura máxima, 4 mm.; longitud máxima, 5'5 mm.; diámetro de las perforaciones, 0'50 mm.; ley = más de 18 quilates; peso = 50 mg. (fig. 16, n.º 2 y lám. VII).

8. DOLMEN DE

«GUTINA» (Sant Climent Sescebes)

Historia. — Balmanya lo describió por primera vez en su breve comunicación citada anteriormente: «Consta de sis grandioses pedres laterals, i la coberta, formada d'una sola pesa...», dice.

Sanpere y Miquel repite que «consta de seis piedras» pero luego añade: «Los muros que nuestro dibujo indican de mampostería seca han sido contruidos para suplir las piedras perdidas y cerrar la cámara al viento», por lo que no sabemos como compaginar ambas informaciones contradictorias. Y termina: «El nombre de Gutina que lleva es el de la pieza de campo en que está levantado» (19).

Cazurro publica una planta en la cual se ven tan sólo dos losas laterales, mientras que el resto es pared seca. Da la siguiente información: «Este dolmen está en parte derruido, y algunas de las piedras de sus apoyos han sido sustituidas por muretes de piedras para aguantar la

cubierta y poderle utilizar como barraca, de modo que de sus costados no queda más que una losa grande, irregular, a la izquierda de la entrada... y otra más pequeña en el fondo», y sus paredes son «desde un principio» de pared seca (20). Si Sanpere y Cazurro no vieron las seis losas, como se desprende de sus escritos respectivos, es que estaban tapadas con pared seca. Por el exterior, esto se ve en los dibujos de ambos y en la fotografía de Cazurro (lámina IV). ¿No pudieron entrar en el dolmen o también algunas losas estaban tapadas por el interior?

Los doctores Bosch-Pericot publicaron la planta conocida, sin los muretes de mampostería seca pero dibujaron una sola losa de cabecera (21), pieza única que mantiene el doctor Pericot en su última obra sobre dólmenes catalanes (22).

Por último, en 1971, dibujamos la planta de este magnífico dolmen, levantamos los alzados y tomamos las notas que hoy damos a la publicación (lám. V). Por causas ajenas a nuestros deseos, no llevamos a cabo la excavación, por lo que los alzados son incompletos por la base y nada podemos añadir en cuanto a nuevos hallazgos.

Localización. — Partiremos de Sant Climent hacia tramontana por un camino carretero que, a poco más de un Km. de trayecto, se acerca y luego bordea la orilla izquierda del río Anyet. Seguiremos hasta Vilortolí donde actualmente es aconsejable dejar el coche. Nosotros paramos en el «Mas Vinves» a cuya finca pertenecen los dólmenes de «Gutina» y de «Fontanilles». Su propietario, señor Torres, nos ha dado toda clase de facilidades para que pudiéramos estudiar el dolmen, que dista cosa de un cuarto de hora de la casa. En el mapa del Instituto Geográfico y Catastral, podemos situarlo en el punto que ocupa la letra «d» de «Provincia de Gerona», cerca del linde con el término municipal de Espolla.

Como dato a recordar, añadiremos que a media hora del dolmen en dirección Norte, al pie del «Puig Castellar», se encuentra el menhir de la «Murtra» o «Pedra Gentil», el más majestuoso de todas las tierras gerundenses, como afirma acertadamente Cazurro, de quien son las medidas siguientes: 3'45 m. de alto por 1'65 de ancho y 0'43 de espesor (23).

Entre el dolmen y el menhir, hay un tramo de camino empedrado que se conoce con el nombre de «camino romano».

(20) CAZURRO, obra citada, p. 41 con planta y buena fotografía.

(21) BOSCH-PERICOT, trabajo citado, p. 485 con planta y un perfil.

(22) PERICOT, 1950, p. 146 y planta en fig. 31, número 5.

(23) CAZURRO, obra citada, p. 43, lám. VIII.

(19) SANPERE, obra citada, p. 470 con dibujo de frente donde se ve la pared de piedras en seco.

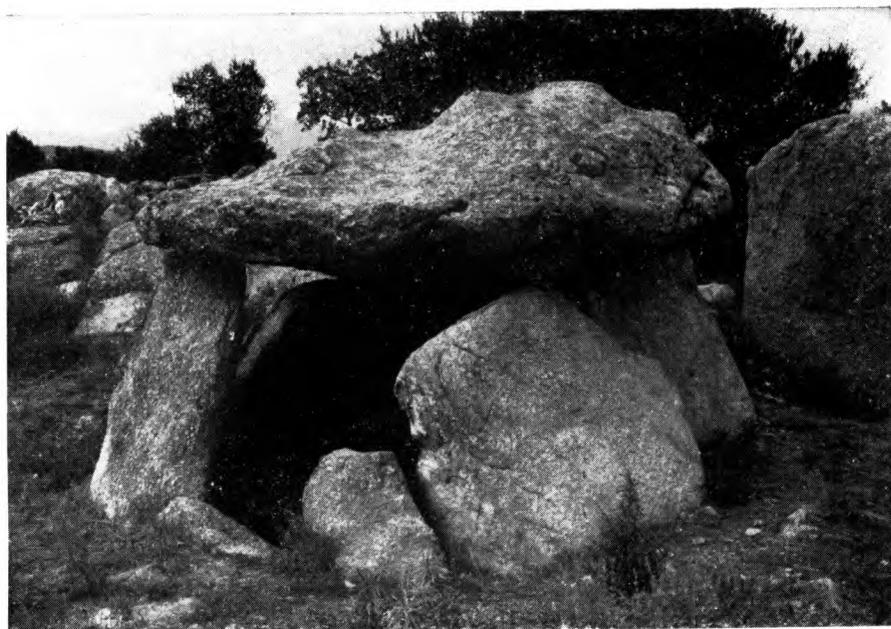


Lámina V. - Dos aspectos del dolmen de "Gutina" (Sant Climent Sescebes), en la actualidad.



Situación. — Está a 150 m.s.n.m., en lugar dominante, desde donde se distinguen diferentes emplazamientos de sepulcros megalíticos conocidos. Hemos visitado algunas cabañas vecinas que tienen grandes losas verticales clavadas, posibles dólmenes inéditos que sería conveniente explorar con detenimiento. También hemos visto tres o cuatro conjuntos de grandes losas clavadas, emplazadas al aire libre. Todo ello nos hace creer que en la comarca quedan más sepulcros megalíticos, desconocidos hasta la fecha.

Por coordenadas: 42°23'55" latitud Norte y 6°39'56" longitud Este.

Terreno geológico. Granito.

Descripción

Tipo de sepulcro: Dolmen (fig. 17).

Longitud máxima (medida interior) 2'50 m.

Anchura máxima (medida interior) 2'12 m.

Altura máxima de las losas (hasta el nivel actual del suelo) 1'63 m. en C, D y E

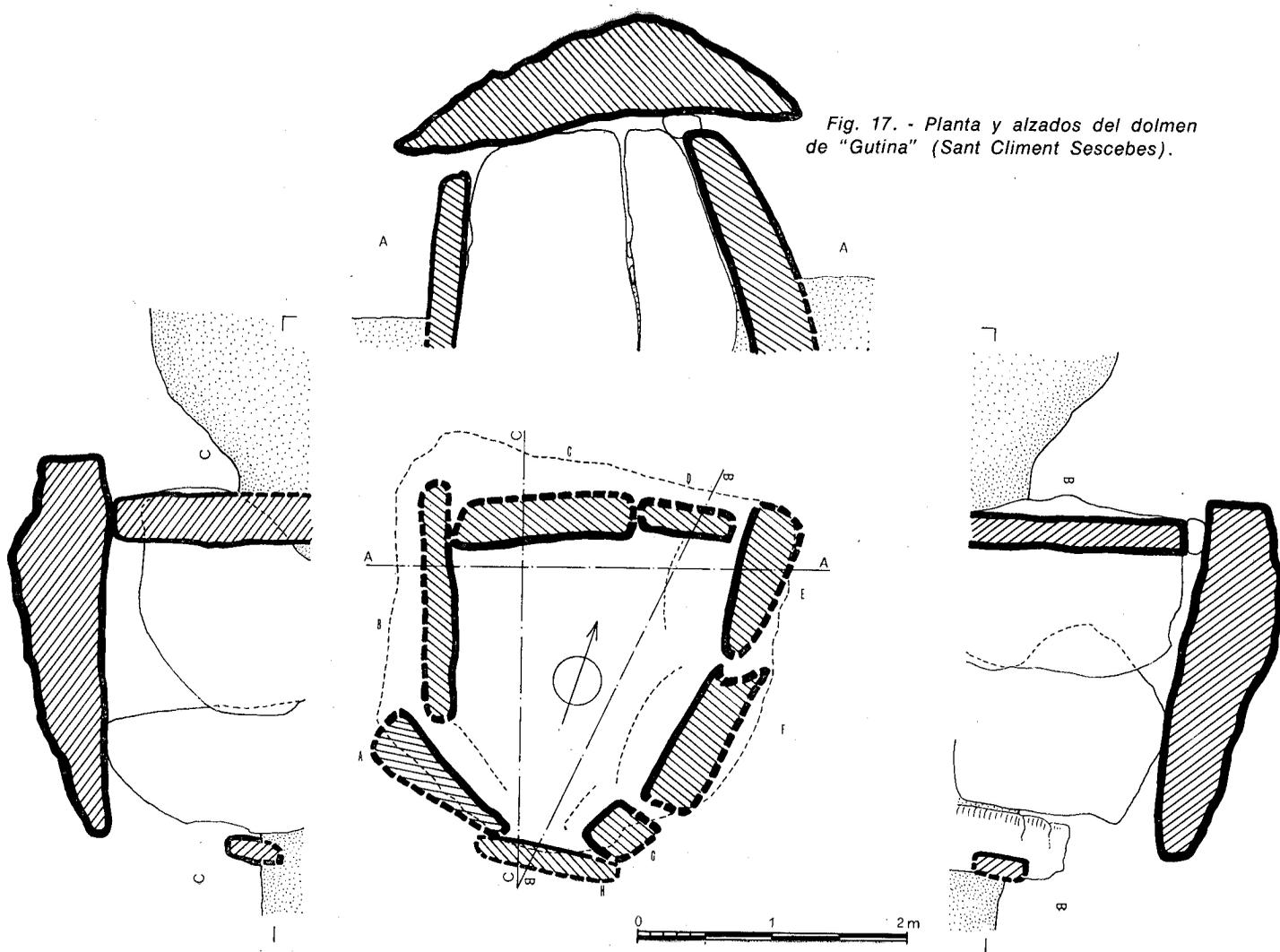
Anchura máxima de las losas 1'70 m. en B

Grueso máximo de las losas 0'45 m. en F

Orientación. Sur-Sudeste (152°).

El fondo. — Nada podemos decir por no haber excavado el dolmen.

Fig. 17. - Planta y alzados del dolmen de "Gutina" (Sant Climent Sescebes).



Las paredes. — Forman un contorno poligonal por lo que, como los doctores Bosch-Pericot, creemos es la cámara de un sepulcro de corredor cuyo pasillo ha desaparecido; para comprobarlo precisárase el reconocimiento de la roca del fondo, frente a A, H, G, para ver si hay en ella alguno de los surcos u hoyos de asentamiento de las losas.

La cabecera está formada por dos losas colocadas en línea recta y cada pared lateral por otras dos, de manera que las primeras de cada par lateral, A y F, pasan por detrás de sus vecinas, B y E, introduciéndose en el túmulo; las últimas, a su vez, traspasan la cabecera y también penetran en el túmulo como acontece en la mayoría de sepulcros megalíticos que hemos visitado en esta zona.

Cuatro de las losas están inclinadas hacia adentro por la parte superior: A = 25 cm. hasta el nivel que hemos utilizado para trazar la planta; E = 50 cm.; F = 30; G = 18, lo que hemos indicado con líneas de puntos. Las restantes tienen posición vertical.

D y E están aplanadas por la parte superior, seguramente para sostener la cubierta que ahora sólo se apoya en A, C y F; en cambio, a B le faltan 20 cm. para llegar a ella; a D, 12 cm.; a E, 12 cm. por la parte Norte y 4 por la Sur; a G, 70 cm.

La planta está tomada a un nivel bajo, por lo cual, en el dibujo, la cubierta —de una sola pieza— apenas si sale de las paredes, cuando en realidad vuela bastante; esto es debido a la inclinación de las piezas A, E, F y G. El espesor máximo de la cubierta es de unos 60-70 cm.

A la entrada hay dos piedras, G y H, que, según los doctores Bosch-Pericot, «no se sabe si han estado posadas modernamente o si pertenecen al sepulcro, pero se han removido de su posición primitiva»; lo que no podrá saberse sin la excavación correspondiente.

Excavación. — Los doctores Bosch-Pericot lo excavaron en 1923 y hallaron escasos fragmentos de huesos y cerámica (24).

(24) PERICOT, 1950, p. 146.

9. YACIMIENTO DE LA CARRETERA DE ROMANYÀ DE LA SELVA

Historia. — Yacimiento inédito descubierto por Josep Escortell.

Localización. — De la carretera de Sant Feliu de Guíxols a Girona parten otras dos que conducen a Romanyà: una pasa por Bell-lloc d'Aro y la otra por Panedes. Saliendo de la conjunción de ambas hacia Romanyà, pararemos en la cuarta curva. En el borde derecho de la carretera, a cosa de un metro de altura y a unos 2 ó 3 metros de aquélla, hay una piedra que describiremos más adelante, en las proximidades de una pequeña roca que sobresale poco del nivel del terreno. En el mapa del Instituto Geográfico y Catastral podemos situar el punto en el que ocupa la letra «K», indicando «Km. 7», (fig. 9).

Situación. — El lugar está a unos 220 m. s.n.m., encarado a poniente, en una suave elevación del terreno.

Por coordenadas: 41°51'9" latitud Norte y 6°39'55" longitud Este.

Terreno geológico. — Granito.

Descripción. — Como hemos dicho, en el lugar hay una piedra de granito, caída, que mide 126 cm. por 65 por 30 cm.; en ella llama la atención una muesca de 40 por 15 por 30 cm. que creemos es artificial, obtenida por frotamiento; también debió de alisarse por igual procedimiento casi toda la piedra excepto el extremo opuesto, como si por este lado hubiera de estar enterrada. Por la forma, pudo formar parte de un sepulcro megalítico, pero hallada sola la piedra, para nosotros este yacimiento es una incógnita (lám. VI).

Hallazgos. — En sus inmediaciones, Josep Escortell halló los objetos que describiremos a continuación, excepto la moneda que fue encontrada por Juan Sanchiz. Todas fueron halladas al aire libre. A Josep Escortell y a Juan Sanchiz, excelentes amigos y colaboradores, nuestro agradecimiento por habernos permitido el presente estudio.

Descripción de las piezas:

- 1 punta de flecha con aletas y pedúnculo corto; sílex blanquecino, traslúcido, con la punta de color de calabaza; finos retoques cubren la totalidad de ambas caras. Tiene rota una aleta y el pedúnculo es incompleto. Medidas máximas: 39 por 30 (incluida la aleta que falta) por 5 mm. (fig. 18, núm. 1 y lám. VI).
- 1 raspador frontal sobre hoja con retoques laterales; sección triangular. Base rota por flexión, gracias a una muesca proximal derecha. Medidas máximas: 45 por 16 por 4'5 mm. (fig. 18, n.º 2 y lám. VI).
- 1 laminita de dorso truncada con ápice triédrico; retoque marginal derecho. Medidas máximas: 22 por 12 por 2 mm. (fig. 18, n.º 3).

1 piedra de arenisca pulimentada, con dos caras mayores y dos laterales menores; bordes bien marcados. Medidas máximas: 42 por 25 por 17 mm. (fig. 18, n.º 4).

1 moneda romana de Antonino Pío (86-161). Descripción: Anverso: Cabeza del Emperador, con corona de laurel, a la derecha, dentro de una orla de puntos. Entre ambas, la leyenda ANTONINVS AVG. PIVS. Reverso: Hombre conduciendo una cuádriga, a la izquierda; debajo, COS IIII (consulado 4.º = 145-161). Diámetro, 31 mm.; grueso, 4 mm. Metal, cobre; peso, 25 gramos (lám. VI).

Fragmentos de téglulas y de cerámica romana atípica.

Es evidente que los hallazgos corresponden a épocas distintas. Hablaremos de ello en las «Conclusiones y dudas».

10. CUEVA ARTIFICIAL DEL «MAS RISSEC» (Llagostera)

Historia. — Esta interesante cueva artificial fue dada a conocer por don Alfredo Klaebisch en una breve nota publicada en «La Vanguardia» del 30 de agosto de 1919, según una noticia que, hace muchos años, nos facilitó nuestro añorado amigo Miquel Oliva. El texto dice: «La cueva... presenta en una roca de cerca de diez metros de altura la honda cavidad sepulcral con la abertura dirigida hacia Oriente. Las grandes piedras que obstruyen su entrada parecen haber sido colocadas de intento, y al lado mismo de la boca hay una piedra plana que bien pudo haber servido para tapanla».

Aunque el señor Klaebisch concreta que las cuevas por él reseñadas «son huecos practicados en rocas granitosas», nadie se había preocupado, que sepamos, de localizar y estudiar esta interesante cueva artificial.

La vimos por primera vez hace un par de años en compañía de nuestros amigos Esteban Fa, de Llagostera, y Josep Escortell, de Sant Feliu. El presente estudio lo realizamos con la ayuda de Juan y Néstor Sanchiz y el citado Josep Escortell, habituales colaboradores nuestros. Don Jaime Fontanals, propietario del «Mas Rissec» nos dio toda clase de facilidades para el estudio de la cueva, por lo que le quedamos muy agradecidos.

Localización. — Se parte del «Mas Rissec» situado a unos cuatro kilómetros al Sur de Llagostera, en la aldea de Sant Llorenç. El camino carretero que sigue hacia el Sur, señalado en el mapa del Instituto Geográfico y Catastral, edición de 1950, actualmente es una carretera asfaltada que conduce a la urbanización «Font Bona», ubicada en terreno limítrofe entre los términos municipales de Llagostera y Sant Feliu de Guíxols. Pararemos a unos 300 metros antes de llegar a la línea divisoria de ambos munici-

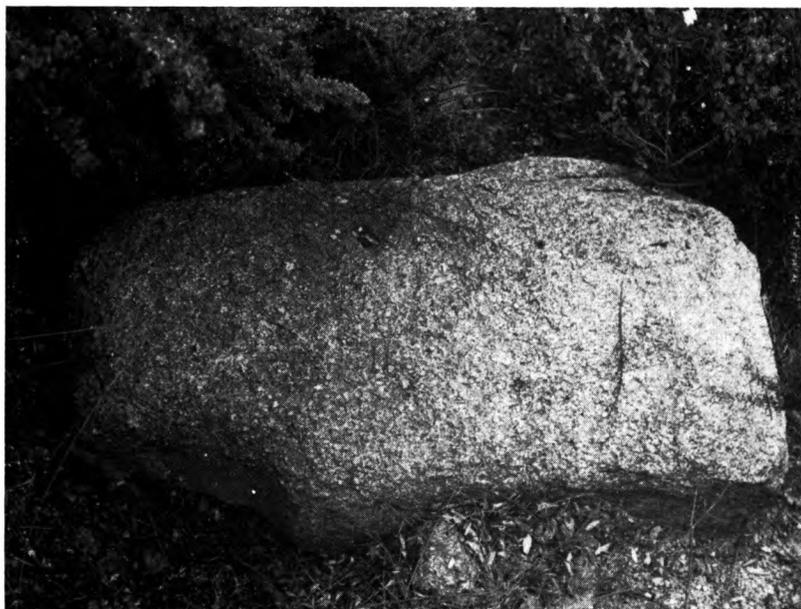
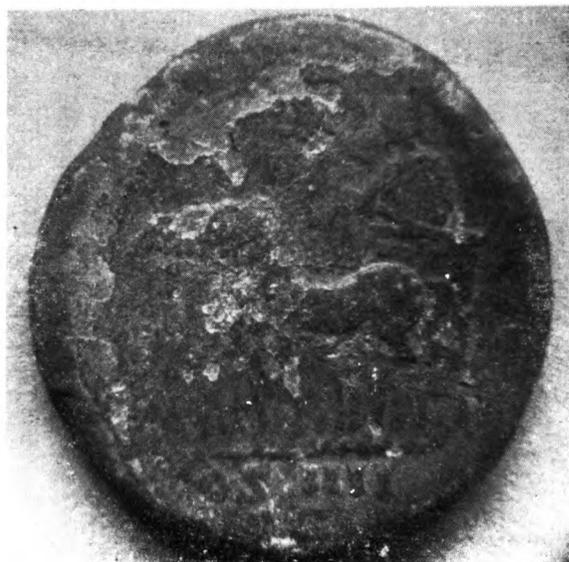
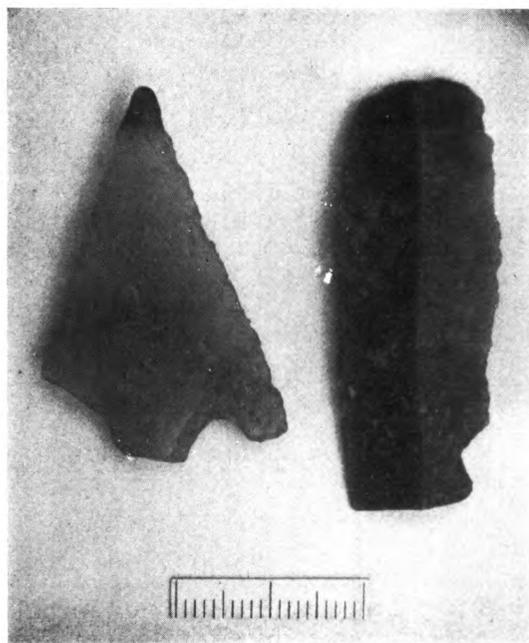


Lámina VI. - Yacimiento de la "carretera de Romanyà de la Selva". 1, Piedra con escotadura, probablemente artificial. 2, Punta de flecha y hoja raspador, de sílex. 3 y 4, Moneda romana de Antonino Pio.



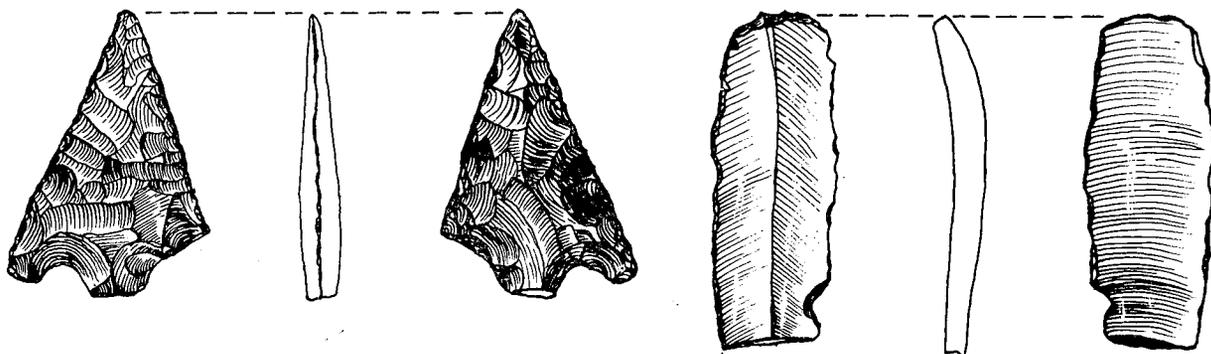
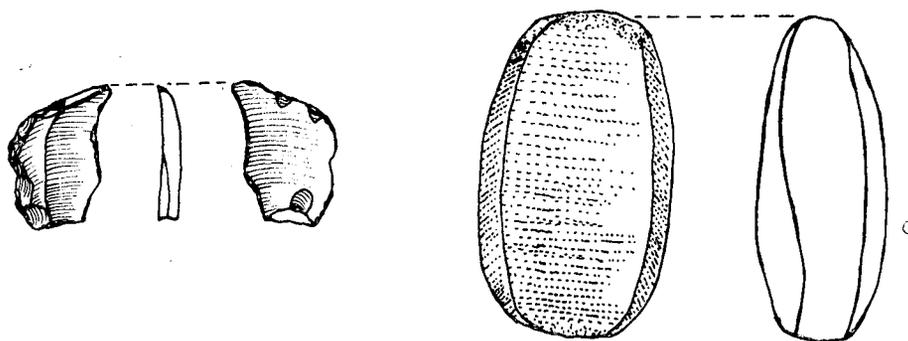


Fig. 18. · Objetos hallados en el yacimiento de la "carretera de Romanyà de la Selva". Dibujos de Narcís Soler.



pios, en un recodo ensanchado de la carretera; la cueva está a unos 50 metros, a la derecha, en la base de una roca dominante (fig. 19).

Situación. — Está a unos 350 m.s.n.m. Desde la cueva se divisa vasto panorama con los emplazamientos del dolmen del «Puig d'Arques», las dos cistas de Romanyà de la Selva descritas en este mismo trabajo y menhires de Vallvenera entre otros.

En los campos de «can Crispins», cuya masía se ve desde la cueva, y de Tranquinell (25), más próximo pero oculto detrás de un collado, se han encontrado bellas y numerosas piezas de sílex procedentes, probablemente, de algún taller al aire libre (26). Masías que están indicadas en la fig. 19, citada.

Por coordenadas: 41°46'28" latitud Norte y 6°35'34" longitud Este.

Clase de terreno geológico: granito.

Orientación: Este-Sudeste (105°).

(25) Equivocadamente Trankinet en el mapa del I.G.C.

(26) LUIS ESTEVA, *Notas de Arqueología*, en «Ampurias», 1965, ps. 280-284. Actualmente NARCIS SOLER tiene en preparación un documentadísimo trabajo que incluirá todos los talleres de sílex al aire libre de estas comarcas.

Descripción. — La cueva tiene las siguientes medidas máximas: longitud, 2'15 m.; anchura, 1'58; altura, 1'50 m. Obtener una cueva artificial de estas dimensiones en roca de granito representa, por lo tanto, un trabajo agotador durante un tiempo imprevisible (fig. 20 y láminas VII y VIII).

En planta, su forma es ovalada.

El alzado lateral BB' tiene su altura máxima de 1'50 m. a unos 70 cm. de la parte posterior, altura que va disminuyendo a medida que se aproxima a la entrada, donde mide 93 cm. Notemos, en el alzado, la pendiente del suelo en dirección a la entrada, pendiente que llega hasta el final de la roca, junto a la boca, donde desciende bruscamente en posición vertical.

El alzado AA' está realizado a un metro de la cabecera, o parte opuesta a la entrada. Dibujamos con línea discontinua la altura máxima que, como hemos dicho, corresponde a los 70 cm. también de la cabecera. Quien midiera la altura hallaría un total de 1'55 metros en vez de 1'50; los 5 cm. que sobran son los que deben descontarse por la pendiente del suelo. Su forma llama la atención mayormente por la regularidad y finura del trabajo realizado, lo que no acontece en la boca, de forma bastante irregular, si bien con marcado pulimento.

Ignoramos si la entrada fue originariamente circular o si tenía ya la forma actual. En todo caso, debía taparse con una pieza de cierre que

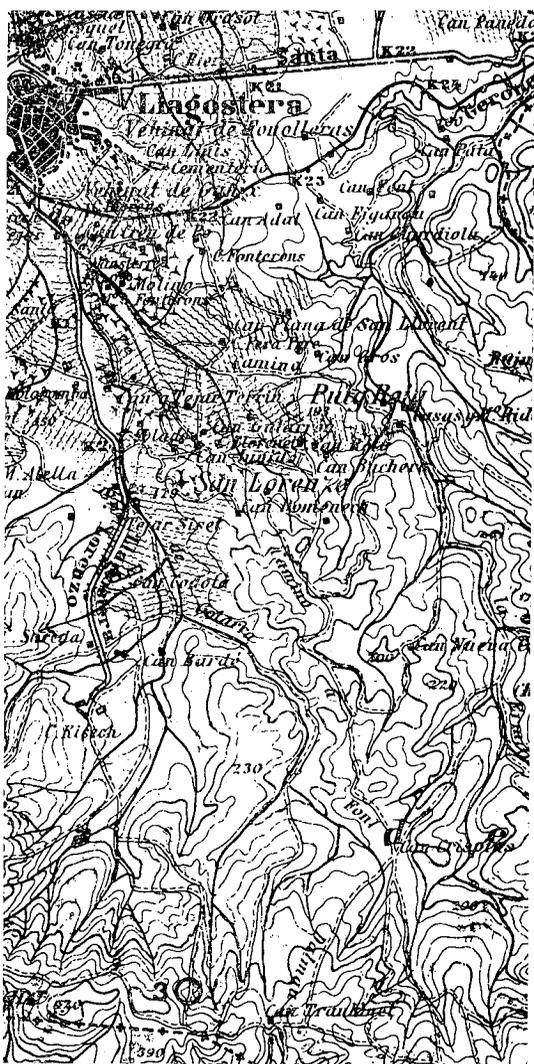


Fig. 19. - Situación de la cueva artificial del "Mas Rissec" (núm. 3). Escala 1 : 50.000.

no hemos hallado pero que nuestro distinguido amigo, don Alfredo Klaebisch, menciona; sin embargo, en las proximidades de aquéllas creemos haber observado encajes —especialmente en su parte media izquierda o Sur— que pudieron servir para sujetarla.

Como fue realizada la cueva. — A nuestro entender, la cueva fue realizada sirviéndose de hachas de piedra y una substancia abrasiva, posiblemente el agua.

Recordemos a este particular que el agua es utilizada en nuestros días para afilar los cuchillos en piedras areniscas y que los habitantes de las islas de Pascua, en el Pacífico, la utilizaban para cortar, mediante hachas de piedra, los grandes bloques de basalto con qué esculpir sus famosas estatuas.

El espacio limitado de la cueva debió exigir un esfuerzo individual o de pocas personas trabajando a un mismo tiempo; tal vez irían turnándose a medida que el cansancio aconsejaba el relevo.

El golpear continuo del hacha de piedra contra el granito humedecido por la substancia abrasiva, dejaba las paredes alisadas, lo que no hubiera sucedido en tal grado empleando útiles de metal.

Hallazgos. — Frente a la entrada hay bloques que debieron desprenderse del conjunto granítico. Por ello la excavación sería inútil a menos que se llegara a bastante profundidad, lo que resulta hoy difícil.

Sin embargo, al limpiar la entrada para hacer los dibujos y tirar las fotografías, en un espacio muy reducido, encontramos 14 fragmentos de cerámica, tres de los cuales parecen contemporáneos de la cueva. He aquí algunos detalles de ellos:

- 1 fragmento de 12 mm. de espesor, pasta color de ladrillo por fuera y gris por dentro, con desgrasante y pequeñas porciones de mica.
- 1 fragmento de 10 mm. de espesor, pasta color de ladrillo por fuera y negruzco por dentro; desgrasante y mica en toda la pasta.
- 1 fragmento bastante erosionado, con desgrasante y mica.

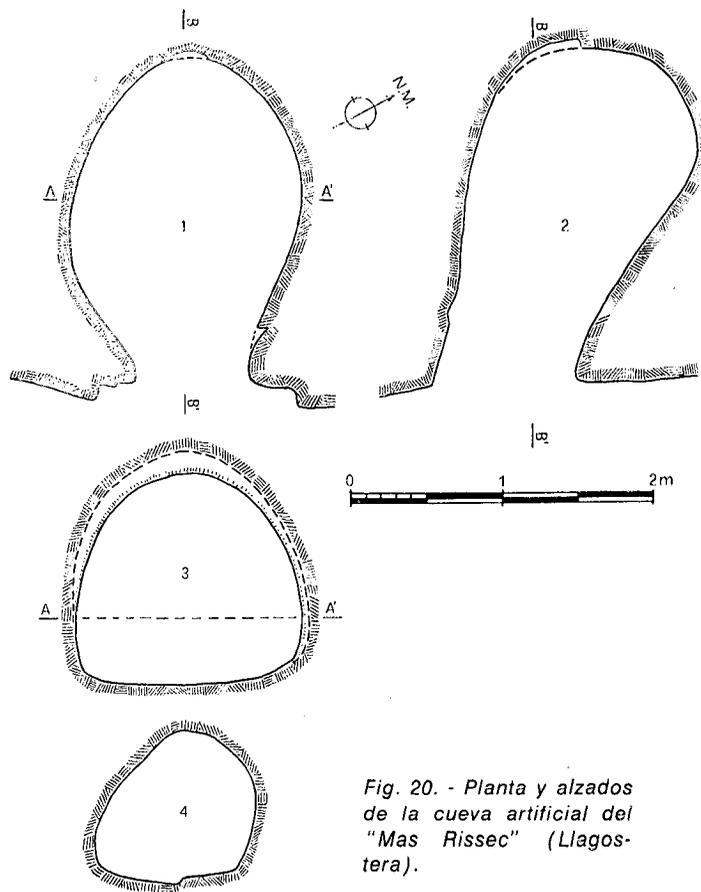


Fig. 20. - Planta y alzados de la cueva artificial del "Mas Rissec" (Llagostera).

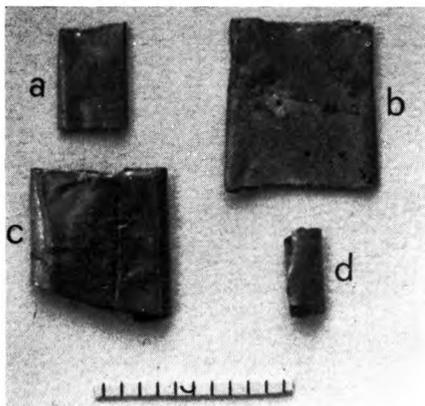
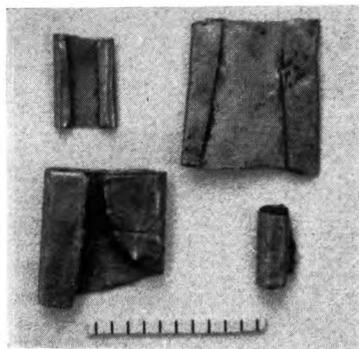
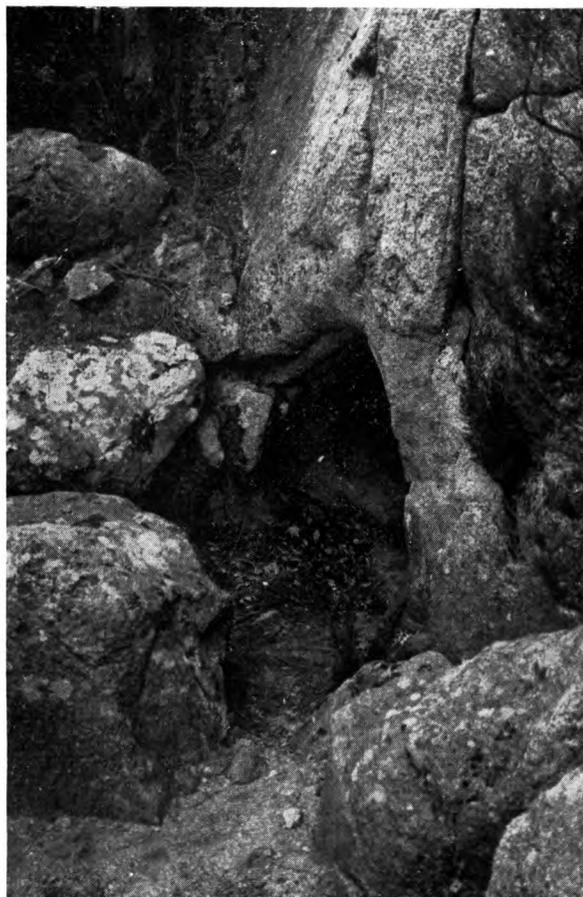


Lámina VII. - 1, Cuentas de oro. 2, Las mismas cuentas vistas por la cara opuesta: a, b y c, halladas en la galería cubierta de Torrent; d, en la "Cova d'en Daina" (Romanyà). 3, Cuenta de oro —señalada con la letra e—; fue encontrada en la galería del "Barranc" (Espolla). Para detalles, véanse las págs. 59, 64, 68 y 84.



4, Cueva artificial del "Mas Rissec" (Llagostera), antes de su limpieza. 5, La entrada, desde el exterior, después de la excavación. En la pequeña cavidad que se ve en la fotografía, fueron hallados los pocos fragmentos de cerámica de los cuales se hacen mención en el texto.



Lámina VIII. - Cueva artificial del "Mas Rissec" (Llagostera). 1, Otra perspectiva de la entrada; a su izquierda, piedras clavadas probablemente para sostener la pieza de cierre. 2, La misma entrada desde el interior de la cueva.

11. SEPULCRO PARADOLMENICO DEL «MAS ASOLS» (Sant Feliu de Guíxols)

Historia. — Yacimiento inédito descubierto por Alberto Lozano y Eusebio Solá.

Fue excavado por el que suscribe en colaboración con los descubridores citados, a los que se unieron nuestros habituales compañeros de excavación Josep Escortell, los hermanos Néstor y Juan Sanchiz y Jordi Miralles.

Localización. — Partiendo de un camino carretero recientemente abierto que sale del que bordea la riera de las Comas, poco antes de llegar a «can Asols», subiremos cuesta arriba, por la izquierda, hasta la covacha-sepulcro, emplazada a la margen derecha del «comal de les Mánegues», encarada a Poniente. La subida, a pie, nos empleó un cuarto de hora (fig. 21 y lámina IX).

Situación. — Está a unos 178 m.s.n.m. Desde ella se divisa, al Norte, buena extensión de las Gabarras con los emplazamientos de los menhires de Vallvenera, al fondo; entre las Gabarras y la cueva vemos, a nivel más bajo, bello paisaje de campos y masías. Al Sur, montes cubiertos de alcornoques y pinos que ascienden

hasta la «Costa d'en Cirera». Al Este, una porción pequeña, ascendente, de la ladera donde está la covacha. Al Oeste, la continuación, en descenso, hasta la vaguada y luego, subiendo, la margen izquierda de la misma; en ella, a nivel parecido al nuestro, se ve un «tarter» de piedras pequeñas.

Por coordenadas: 41°46'44" latitud Norte y 6°41'23" longitud Este.

Terreno geológico: Granito.

Descripción. — En realidad, la covacha-sepulcro es una gran piedra granítica natural de unos 4 m. de largo por unos 3'5 de ancho y 3 de alto que, sostenida por otras piedras menores, de contornos preferentemente redondeados, deja un espacio libre. En su parte central, más profunda, estuvo la cámara o lugar de enterramiento; el resto, o espacios periféricos, tiene menor altura que va disminuyendo al acercarse a los bordes.

Está en la pendiente de una montaña de mucha inclinación. Por la parte alta, encarada al Este, la gran piedra de cubierta descansa en la montaña, si bien tiene aplastadas otras piedras de tamaños menores. Por Poniente, en dirección a la vaguada, vuela un poco, dejando

Fig. 21. - Situación de los sepulcros del "Mas Asols" (núm. 4) y de la covacha de la "Costa d'en Cirera" (núm. 5), ambas en Sant Feliu de Guíxols. Escala 1 : 50.000.



al exterior un pequeño refugio donde también hallamos huesecillos arrastrados del sepulcro a través de los huecos existentes entre las piedras.

La zona central donde estaban los inhumados —la cámara, como hemos dicho (fig. 22)— consta de dos piedras fundamentales, A y B, colocadas intencionadamente en posición vertical para evitar, en lo posible, el deslizamiento de los restos humanos y de las ofrendas pendiente abajo. Mide 1'80 m. de Norte a Sur por 1'20 de Este a Oeste y está delimitada por media cámara poligonal, equivalente a medio sepulcro dolménico. Empieza en una piedra grande, natural. Siguen A y B y, entre ellas, la menor C. Viene luego un espacio libre utilizado como entrada y a continuación D, también clavada. Queda aún otra piedra en el interior, frente a la entrada, que originariamente pudo estar entre B y D, y después arrancada para utilizar el sepulcro como refugio. Este medio polígono artificial está completado con piedras de tamaño medio, naturales. Antes de la excavación, quedaba una altura libre de 70 cm., medida que aumentó hasta 115 después de la misma, o sea que el yacimiento tenía una profundidad de 45 cm. en la parte más potente, dimensión que disminuía en los bordes de la cámara.

Medidas de las piedras: A = 70 cm. de largo por 75 de alto y unos 25 de grueso; le faltan 25 cm. para llegar a la cubierta.

B = 95 por 85 por 40 cm.; le faltan 20 para llegar a la cubierta. Por la parte superior es 40 cm. más alta que A y por la inferior, 30 cm.

Entre A y B está C completando la pared de contención. Es piedra menor: 60 cm. por otros 60 cm. pero su ángulo superior próximo a A es recto con vértice y lados alisados artificialmente, según creemos.

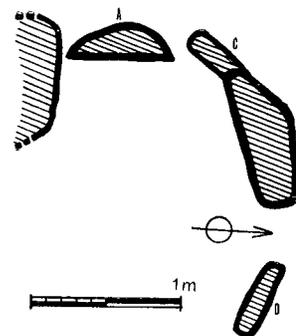


Fig. 22. -
Planta del
sepulcro
paradolménico del
"Mas Asols".

D mide 55 cm. de largo por 42 de alto y está clavada verticalmente.

Entre B y D hay otra piedra, E, que debía cerrar el espacio entre ambas.

En resumen: la mitad del sepulcro —parte baja y entrada, o sea, parte Norte y Oeste— estaba delimitada por una construcción artificial de técnica dolménica; el resto es natural. Por esto lo hemos clasificado como un sepulcro paradolménico (27).

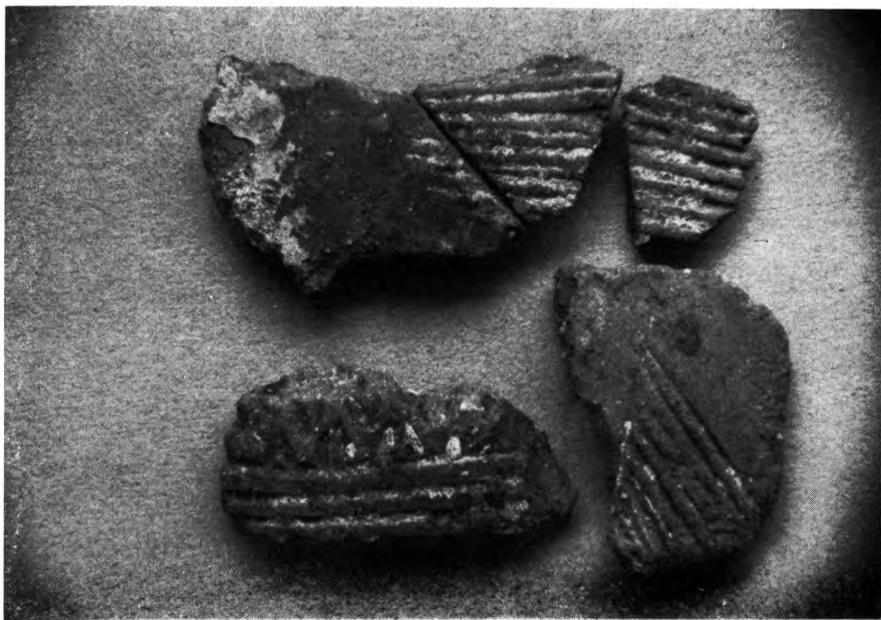
Las dimensiones totales de la covacha son: 2'80 m. de Norte a Sur y 4'20 de Este a Oeste.

La entrada actual está orientada al Norte-Nordeste (10°). Frente a ella, por el exterior, hay una piedra transversal que suponemos fue colocada por quienes utilizaron la covacha, con el fin de sostener otras piedras situadas delante de ella.

(27) LUIS PERICOT, en el Prólogo a S.M.G.I., 1964, p. 4.



Lámina IX. - El sepulcro paradolmánico del "Mas Asols" (Sant Feliu de Guixols) desde el exterior. En la fotografía se ven las piedras B y D; entre ambas está la actual entrada. 2. Fragmentos de vasos campaniformes incisos —con pasta blanca llenando las incisiones— hallados en el mismo sepulcro paradolmánico.



Hallazgos

La excavación efectuada dio el resultado siguiente:

Cerámica

5 fragmentos de vaso campaniforme inciso, con pasta blanca llenando las incisiones, detalles que no repetiremos al describir los fragmentos (lám. IX).

Número 1. Fragmento con un triángulo isósceles en cuyo interior presenta líneas paralelas a uno de los lados iguales del triángulo. Medidas máximas: 32 mm. largo por 24 ancho por 7 mm. espesor. Pasta oscura,

recubierta exteriormente con una pequeña capa de color ladrillo (fig. 23, n.º 1).

Número 2. Fragmento con líneas paralelas horizontales. Debajo de ellas, si el dibujo está en posición correcta, adornos a base de impresiones en forma de lágrimas hechas tal vez con punzón, de manera que al acercarse a la superficie va perdiendo profundidad y anchura; estas impresiones van de dos en dos, como puede verse en el dibujo. Medidas: 40 por 18 por 5 mm. Pasta oscura recubierta exteriormente con una pequeña capa grisácea (fig. 23, n.º 2).

Número 3. Formado por dos fragmentos que, a pesar de tener las roturas erosionadas,

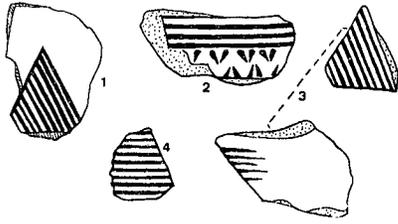


Fig. 23. - Fragmentos de vasos campaniformes incisos hallados en el sepulcro paradolménico del "Mas Asols". 1/2.

han podido juntarse. Mucha pasta blanca en las incisiones. Medidas de los dos fragmentos juntos (en el dibujo aún están separados): 47 por 24 por 7 mm. Color como el n.º 2 (fig. 23, n.º 3).

Número 4. Parecido a los fragmentos 2 y 3, si bien con 4'5 mm. de espesor (fig. 23, número 4).

Los tres últimos es probable que formaran parte de una misma pieza. El primero, a pesar de tener la superficie exterior algo más rojiza, también podría serlo.

2 fragmentos de cerámica rojiza, tal vez contemporánea de las anteriores; uno de ellos incluso puede ser campaniforme.

1 borde de vaso de cronología dudosa.

8 fragmentos pequeños muy desgastados y, por lo tanto, de incierta clasificación.

Sílex

1 esquirla con ondas de percusión.

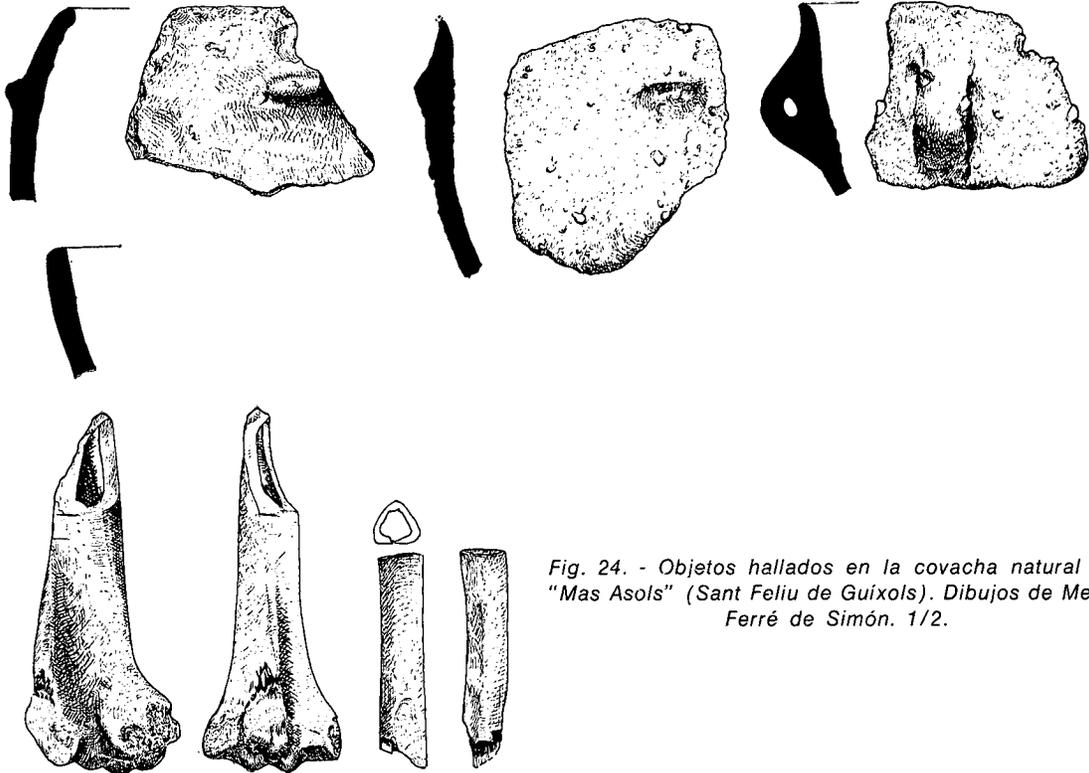


Fig. 24. - Objetos hallados en la covacha natural del "Mas Asols" (Sant Feliu de Guixols). Dibujos de Mercè Ferré de Simón. 1/2.

Restos antropológicos

6 piezas dentales. Según el doctor Guerrero son restos de:

«Un hombre de 25-30 años, muy robusto.

Una mujer de 20-25 años.

Otro hombre de 20-25 años.

Un niño de unos 12-14 años.

Otro niño de unos 7 años».

Abundantes huesos de tamaño pequeño.

12. COVACHA NATURAL DEL «MAS ASOLS» (Sant Feliu de Guixols)

Historia. — Esta covacha fue descubierta y excavada por los mismos que intervinieron en el sepulcro paradolménico acabado de estudiar.

Localización y situación. — Está a unos 6 m. al Noroeste del yacimiento anterior, en el mismo conjunto de piedras graníticas, si bien a un nivel más bajo; por lo tanto, la mayoría de los datos son iguales a los ya consignados (figura 21).

Descripción. — Es un espacio comprendido entre una gran piedra natural, con inclinación de 45°, y el suelo de granito descompuesto. Cuando la vimos por primera vez, era imposible entrar a su interior por estar casi llena de tierra (lámina X).

Actualmente mide 2'60 m. de Norte a Sur y otros tantos de Este a Oeste. La parte Este, montaña arriba, está tapada por las piedras del nivel superior, situadas delante de la covacha-sepulcro n.º 11.

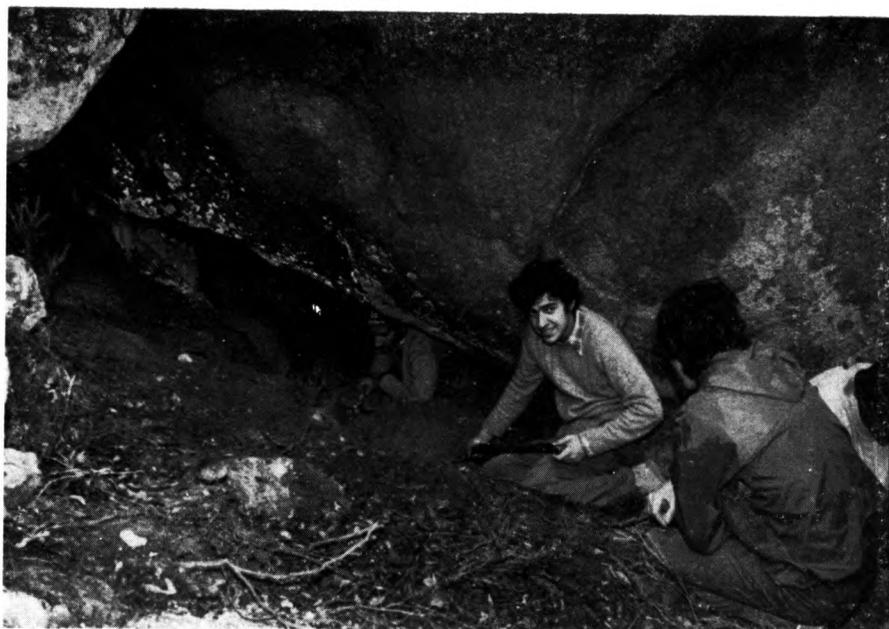
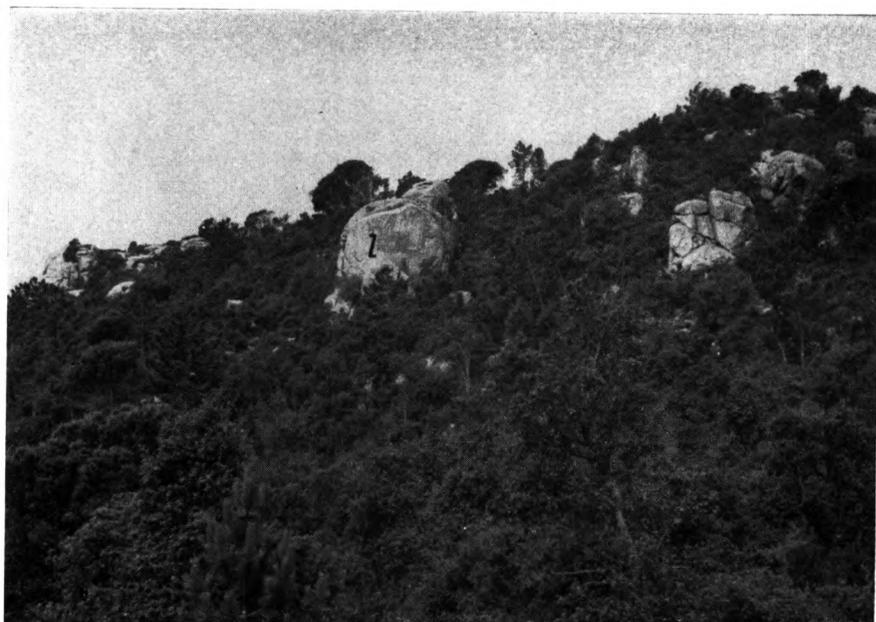


Lámina X. - 1, Covacha natural del "Mas Asols" (Sant Feliu de Guixols) desde el exterior. 2, La covacha de la "Costa d'en Cirera" (Sant Feliu de Guixols) está en la base de la roca Z.



Entre las dos covachas, llama la atención una piedra granítica, aplanada, circular, que recuerda las piezas de cierre de algunos dólmenes y cuevas sepulcrales, si bien ésta parece demasiado grande y pesada para tal menester. Sin embargo, queremos registrarla pues creemos ver en ella el trabajo del hombre primitivo.

Hallazgos

Cerámica

1 borde con pezón alargado, color gris. Superficie exterior espatulada y la interior, que no debía ser de tanta calidad, con fuerte desgrasante visto (fig. 24, n.º 1).

1 borde con pezón alargado. La pasta ha sufrido fuerte desgaste pues presenta en ambas superficies el desgrasante visto (figura 24, n.º 2).

1 borde con asa. Como el anterior, ha perdido ambas superficies y muestra el interior de la pasta; también fuerte desgrasante (fig. 24, n.º 3).

1 borde menos desgastado, tiene aún la superficie exterior alisada; color ladrillo claro-gris (fig. 24, n.º 4).

1 fragmento de panza de 85 mm., medida máxima; conserva bien el alisado exterior, de color grisáceo.

54 fragmentos más de cerámica muy desgastada, de tamaños y formas variadas, entre ellos otro borde.

Hueso

1 punzón de 95 mm. de largo que conserva perfectamente alisada, casi cortante, la parte derecha de la punta, mientras que la izquierda está rota (fig. 24, n.º 5).

1 hueso de 55 mm. de largo, roto o cortado perpendicularmente; si bien parece que un hueso no se rompe de esta manera, tampoco notamos en él ningún trabajo de fricción, lo que sería normal de ser una pieza construida por el hombre (fig. 24, número 6).

Sílex

1 lasca laminar, la mitad de la cual es superficie del córtex.

Restos antropológicos

Examinados los fragmentos de piezas dentales encontradas, el doctor Guerrero opina que son restos de:

«Un hombre de 40 a 45 años.

Otro de 20 a 40 años. No puede especificarse más por ser fragmentos demasiado pequeños».

Los demás huesos humanos encontrados, una veintena, presentan todos síntomas inequívocos de cremación. Igualmente hallamos un número semejante de pequeños fragmentos de carbón. Ignoramos si ambos materiales están relacionados.

13. COVACHA DE LA

«COSTA D'EN CIRERA» (Sant Feliu de Guíxols)

Historia. — Utilizada de antiguo como refugio, esta covacha era inédita desde el punto de vista arqueológico. Acompañados por un conocedor del lugar, de nombre Aniceto, Pere Ribot, Carlos Winterhalder y Josep Escortell realizaron en ella una cata que, si exceptuamos el hallazgo de numerosos huesos pequeños, fue poco fructuosa. Proseguida la búsqueda por el propio Escortell en colaboración con los hermanos Néstor y Juan Sanchiz, se hallaron los materiales que describimos más adelante.

Localización. — Tomaremos la carretera de Sant Feliu a Tossa. En el recodo situado entre los kilómetros 19 y 20, dejaremos el coche y subiremos por el camino carretero, recientemente abierto, que conduce a cala Parrota (en el mapa del I.G. y C. dice, equivocadamente, Parrora). Después de andar 3 ó 4 minutos, dejaremos el camino y, por la izquierda, seguiremos hacia el llamado camino romano; al inicio de éste, torceremos a la izquierda, siempre siguiendo el camino, y a los 8 ó 9 minutos, conta-

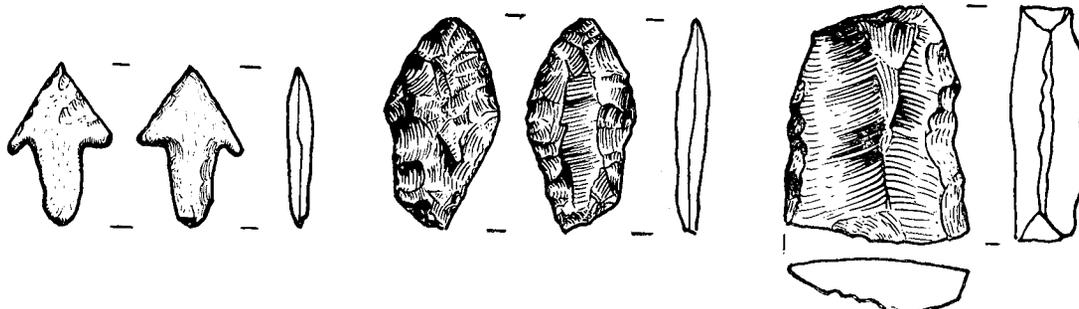
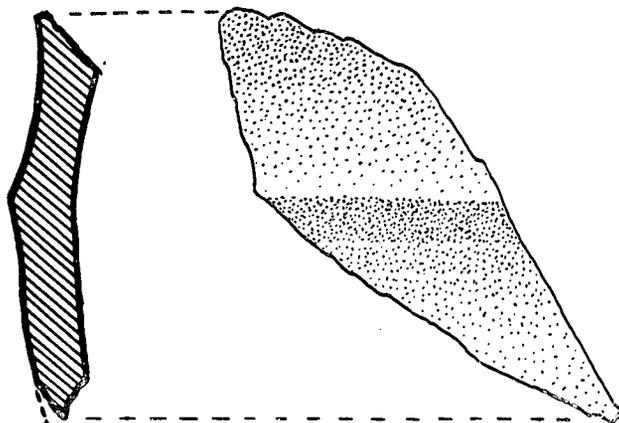


Fig. 25. - Objetos hallados en la covacha de la "Costa d'en Cirera" (Sant Feliu de Guíxols). 1/1. Mercè Ferrer de Simón es autora de los tres primeros dibujos.



dos desde el lugar donde dejamos el auto, veremos el aspecto reproducido en la lámina X. Para llegar a la covacha, hay que subir monte a través (fig. 21, n.º 5).

Situación. — Está a 175 m.s.n.m., a media pendiente de la «Costa d'en Cirera», cuyo pico culminante se eleva a 325 m.; el pico dista 400 m. de la covacha y unos 580 de los sepulcros del «Mas Asols», medidos en línea recta.

Desde ella se divisa, al fondo, en dirección Norte, el «Mas Nou» y Vallvenera en lo alto de las Gabarras; entre esta sierra y la covacha donde estamos, quedan, a nivel bastante inferior, tierras laborables y casas aisladas. Al Este, se ve la carretera de Tossa y el mar, y al Nordeste, la ciudad de Sant Feliu. En el resto, sólo montañas y bosques de alcornoques.

Desde este emplazamiento, nos parece distinguir el de los menhires de Belliu (Calonge) y de Vallvenera, pero ningún dolmen conocido.

Por coordenadas: 41º46'28" latitud Norte y 6º41'26" longitud Este.

Terreno geológico: Granito.

Descripción. — En una roca natural de unos 10 metros de altura, siguiendo diferentes tipos de diaclasas, quedó formada esta covacha que fue utilizada por el hombre primitivo como lugar de enterramiento.

La entrada está orientada al Nordeste y tiene salida por la parte opuesta, montaña arriba. Las aguas de lluvia, por lo tanto, al penetrar por detrás y seguir pendiente abajo, habían arrastrado parte del yacimiento, de manera que cuando empezó la excavación había delante de la entrada una pequeña explanada donde se crió la tierra del interior. Este era el aspecto de la covacha cuando nosotros llegamos a ella. Hemos de suponer, no obstante, que cuando fue utilizada como lugar de enterramiento, la entrada posterior estaba tapada naturalmente o había sido obturada artificialmente a fin de evitar la erosión de las aguas. También es probable que posteriormente, fuera vaciada en parte para servir de refugio, con lo que la plazoleta anterior quedaría agrandada. Sea como sea, cuando nuestros amigos llegaron allí, encontraron en la superficie abundantes fragmentos pequeños de huesos humanos.

He aquí las medidas actuales: Largo de la covacha = 9'30 m. con orientación NE-SO.; ancho máximo = unos 3 m.; altura = unos 2 m.; desnivel de la entrada (parte baja) a la salida posterior (parte alta) = de 3 a 4 m. (lám. XI).

Medidas de la entrada: ancho = 1'30 m.; alto = 1'10 m. antes de la excavación y 2 m. después de la misma.

El yacimiento tenía unos 3 m. de largo por 0'75 de ancho y 0'90 de alto, siendo el resto roca natural.

El espacio más o menos horizontal situado delante de la entrada mide 3'60 m. en dirección a la misma y, paralela a ella, 4 m.

Excavación: En esta covacha se hallaron los objetos siguientes:

Sílex

- 1 punta de flecha con aletas agudas y pedúnculo muy alargado; cuerpo poco desarrollado (fig. 25, n.º 1 y lám. XI).
- 1 punta de flecha de tipo lenticular aparente pues una muesca suave a cada lado —en uno más marcado que en el otro— denotan un inicio de aletas oblicuas y un pedúnculo potente y alargado; color gris claro. Los retoques cubren toda una cara y buena parte de la otra (fig. 25, n.º 2).
- 1 fragmento de punta de flecha, color gris claro, bastante erosionado. Le falta la punta y la base, por lo que no podemos saber la forma total. Los retoques cubren ambas superficies; en la segunda cara dibujada hay una parte ovalada —representada por puntos—; es una porción que se ha desprendido (fig. 25, n.º 4).
- 1 fragmento de cuchillo, sección trapezoidal, con retoques abruptos por un lado y menos pronunciados por el otro. Sílex de color gris claro, vetado. Bulbo de percusión en el envés (fig. 25, n.º 3).
- 10 fragmentos con retoques varios, bulbos y ondas de percusión. La mayoría deben de ser lascas. Uno podría ser la punta de un raspador pero su pequeño tamaño nos impide asegurarlo.

Hueso

- 1 hueso parcialmente ennegrecido por acción de fuego; podría ser parte de un punzón; sin embargo su clasificación es dudosa.
- Numerosos fragmentos muy pequeños esparcidos frente a la entrada. Algunos tienen señal de cremación. ¿Es consecuencia de un ritual del Eneolítico o efecto de fuegos encendidos en fechas posteriores por quienes reutilizaron la covacha?

Cerámica

- 1 fragmento de borde con ambas superficies rojizas y pasta interior negruzca, características ambas del vaso campaniforme de esta comarca. A poca distancia del borde, línea incisa no paralela al mismo, sino ligeramente divergente. Su medida —1 cm.— no permite afirmación alguna pero es probable que perteneciera a un vaso campaniforme.
- 1 fragmento de cerámica carenada, bruñida por la superficie exterior, mostrando el desgrasante —de tamaño medio— por la superficie interior. Pasta de color negruzco toda ella, más fuerte por la cara bruñida. Es parecida a la de algunos fragmentos considerados hallstáticos encontrados en el sepulcro del Puig ses Forques, especialmente al número 11 de la ficha II (28) (fig. 25, núm. 5).

(28) ESTEVA, S.M.G.I. 1964, sep. n.º 3.

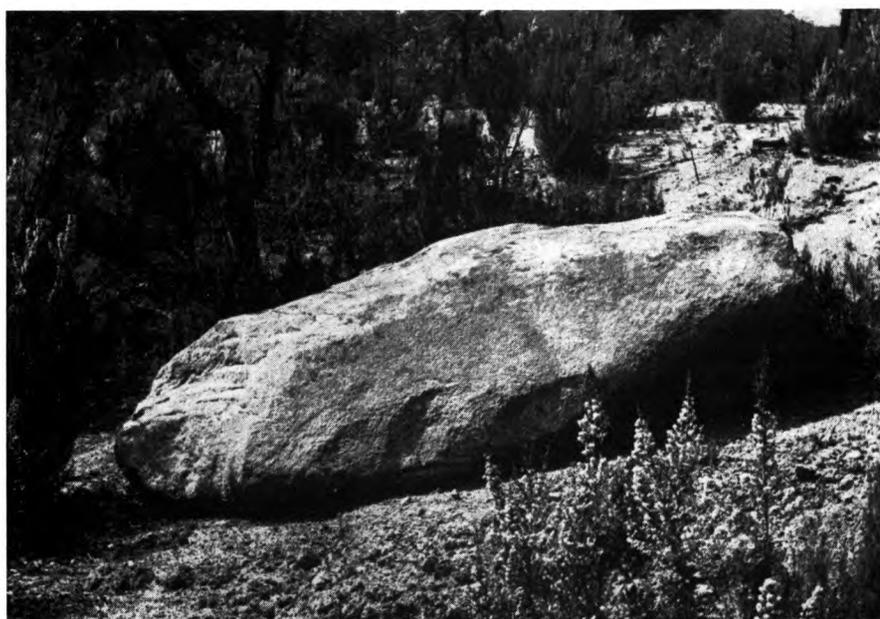
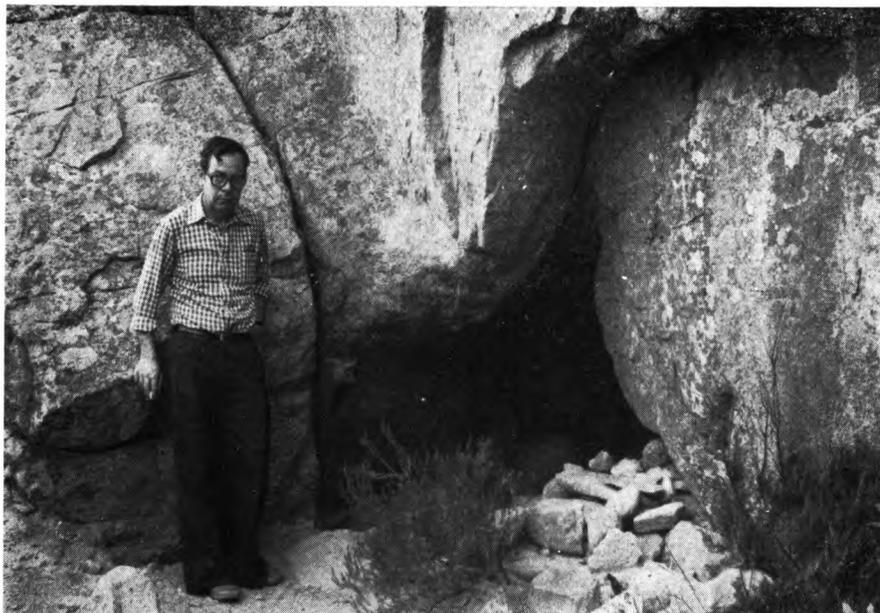
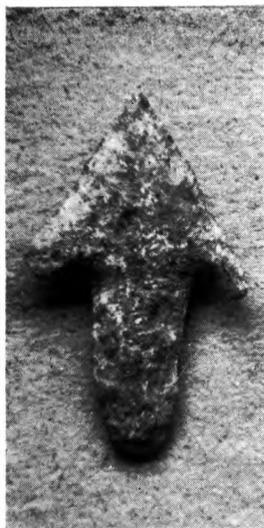


Lámina XI. - Covacha de la "Costa d'en Cirera" (Sant Feliu de Guíxols). 1, Entrada. 2, Punta de flecha de sílex, con aletas y pedúnculo, hallada en la misma. 3, Menhir caído (?) del "Mas Llaurador" (Solius - Santa Cristina d'Aro).

1 fragmento con pezón cónico de 12 mm. diámetro por 5 de altura. Superficie interior negruzca, alisada, y exterior suavemente rojiza; ésta con desgrasante visto de hasta 2 mm.

2 fragmentos muy erosionados.

Las dos puntas de flecha enteras y el fragmento de cuchillo de sílex fueron halladas en la superficie de la pequeña explanada, fuera de la covacha; los fragmentos de cerámica, en el interior de la misma, también en la superficie; la punta de flecha averiada fue la única pieza interesante que se halló en el cribado de la tierra interior.

14. MENHIRES UN MENHIR INEDITO (?)

Hace unos años, para visitar el dolmen del «Mas Quera Fumat» (Campmany), dejamos el auto en el «Mas dels Estanys» (la Jonquera) y, a pie porque el camino estaba embarrado, tomamos el camino carretero que conduce a Campmany. Llevábamos andando cosa de un cuarto de hora (datos a comprobar pues no tomamos nota alguna) cuando divisamos, a mano derecha y a unos 25 metros del camino, este menhir. Pensábamos tomar datos exactos en otra ocasión pero ha pasado el tiempo y el estudio sigue sin terminar. Calculamos que el men-

hir está aproximadamente en la divisoria entre los términos municipales de la Jonquera y Campmany, a unos 42° 23' 42" latitud Norte y 6° 35' 55" longitud Este, a una altura de 170 m.s.n.m aproximadamente.

Otro día, improvisadamente también, lo visitamos con un señor de Campmany cuyo nombre sentimos no recordar. Este día seguimos el camino a la inversa: Campmany, «Mas Quera Fumat» y menhir. Hacía poco que alguien había hurgado en la base del monumento y aprovechamos la ocasión para medir la altura entonces vista que resultó considerable: 2'60 metros (fig. 26 y lám. XII).

Lamentamos no disponer de más datos pero no queremos perder la ocasión presente para dar a conocer este menhir que no sabemos haya sido publicado hasta la fecha.

DOS MENHIRES CAIDOS (?)

También queremos aprovechar esta oportunidad para dar mayor difusión a dos noticias, ya publicadas, referentes a dos probables menhires caídos. Tanto el uno como el otro son de granito y deben proceder de las proximidades del lugar donde se encuentran pero no creemos sean del mismo sitio dada la diferencia del granito.

El primero está en el término municipal de Espolla y lo describimos brevemente en un trabajo publicado hace poco (29). Situación: saliendo de Espolla en dirección al dolmen de la Font del Roure, se encuentra un camino que conduce al castillo de Requesens. El menhir queda a mano izquierda, poco antes de llegar a esta bifurcación. Mide 3'40 por 0'90 por 0'65 metros y está a unos 300 m.s.n.m. Por coordenadas: 42°24'55" latitud Norte y 6°39'45" longitud Este.

El segundo está en el término municipal de Santa Cristina de Aro. Carlos Aulet publicó su primera noticia (30). Localización: partiendo de can Llaurador (Solius) en dirección al poblado ibérico de Plana Basarda, a unos 5 minutos de la casa de payés citada, está el probable menhir caído, al lado mismo del camino, a unos 60 m.s.n.m.

Medidas: 2'32 por 1'25 por 0'55 m. Por coordenadas: 41°48'14" latitud Norte y 6°39'28" longitud Este (lám. XI).

15. CONCLUSIONES Y DUDAS

El estudio de los yacimientos que anteceden, conduce a las conclusiones y plantea las dudas siguientes:

(29) Véase la nota 10.

(30) CARLOS AULET, *¿Un menhir caído?*, en «Ancora» del 6 julio 1972.

A) Cuentas de esteatita

Como en las de calaíta, las perforaciones de estas cuentas se lograban mediante un taladro que aplicaban a una base plana y luego a su opuesta; a consecuencia de ello, en la parte central de la perforación —o próxima a ella—, generalmente quedan señales inequívocas de lo que afirmamos (fig. 3, núms. 3, 4, 6 y lám. 1).

A veces el agujero da la sensación falsa de haber sido logrado aplicando el taladro en un solo extremo pero observándolo bien se nota la zona circular intermedia donde se ven las dos semiperforaciones (fig. 3, n.º 5 y lám. 1, n.º 3-6).

Si a esto añadimos lo escrito en el fascículo S.M.G.I., lám. II, tendremos que para elaborar las cuentas de esteatita seguía el procedimiento siguiente:

1. Por frotación, se obtenían barritas cilíndricas de esteatita, material abundantísimo principalmente en Massanet de Cabrenys y en Darnius, donde se le llama «talco».

2. Con un instrumento u objeto que por ahora desconocemos, se aserraban las barritas en pequeñas piezas de alturas diversas.

3. Procedíase a su perforación por el procedimiento descrito.

B) Cuentas de oro

El uso de las cuentas de oro (probablemente como piezas de collar) por los hombres de la cultura dolménica de las tierras gerundenses queda plenamente confirmada. Tres han sido encontradas en el «Cementiri dels Moros» (Torrent), una en la «Cova d'en Daina» (Romanyà de la Selva), una en el «Barranc» (Espolla) y varias en la «Cabana Arqueta» (Espolla) (31). Número suficiente para considerar las cuentas de este metal precioso como uno de los objetos de adorno propios de la cultura dolménica gerundense.

Si recordamos además que el doctor Maluquer había encontrado otra parecida en el dolmen de Sakulo (Roncal) (32) y que Guilaine

(31) Tal vez no sea superfluo hacer un poco de historia sobre las cuentas de oro halladas en los dolmenes gerundenses. No sabemos que nadie hubiera dado a conocer la presencia de dichas piezas de adorno antes de la publicación de nuestro fascículo S.M.G. III, 1970, donde describimos dos cuentas procedentes de Torrent (ficha 50). Cuando el 11 de mayo de 1972, en compañía de Juan Calverol, de Espolla, visitamos el dolmen del «Barranc» y hallé la cuenta de oro descrita (fig. 16), mi amigo Calverol la examinó con detención. A los pocos días, en una visita que hizo él solo a la «Cabana Arqueta», halló otra cuenta parecida a las nuestras. En fechas sucesivas sabemos que en el mismo dolmen se han encontrado otras varias hasta un número que desconocemos.

(32) JUAN MALUQUER DE MOTES Y NICOLAU, *Notas sobre la cultura megalítica navarra*, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Barcelona, 1964, p. 22 y fig. 13.



Fig. 26. - Menhir, probablemente inédito, situado entre el "Mas Quera Fumat" (Campmany) y el "Mas dels Estanys" (la Jonquera). Dibujo de Ramón Prior.



Lámina XII. Dos aspectos del menhir inédito (?) situado entre los masos "Quera Fumat" (Campmany) y "dels Estanys" (la Jonquera). En la cara mayor de la segunda fotografía parece distinguirse un círculo; detalle que no habíamos notado cuando visitamos el menhir y que, por lo tanto, es preciso comprobar. De existir el círculo, el menhir sería interesantísimo por cuanto debería tener conexión con los de Portugal, entre otros.

publica 4 cuentas semejantes (junto con otros 5 objetos de oro) que atribuye al Eneolítico pirenaico francés, habremos de convenir que dichas cuentas son propias de toda la cultura pirenaica, tanto de la vertiente española como de la francesa.

Según Castillo (33), los objetos de oro van acompañados del vaso campaniforme y Guilaine, además, los considera sincrónicos de los de cobre y de las puntas de sílex con pedúnculo corto y aletas cuadradas (34).

¿Acontece lo mismo en nuestros sepulcros megalíticos? En los cuatro dólmenes gerundenses donde se han encontrado cuentas de oro, apareció el vaso campaniforme en todos ellos, cobre en tres y puntas de flecha en dos. Recordemos, además, que los últimos e importantes hallazgos de la «Cabana Arqueta» no han sido publicados; en su consecuencia, la estadística que damos podría ser alterada más favorablemente aún. Los hallazgos de cuentas de oro realizados en los dólmenes de las tierras gerundenses a partir de 1970, por lo tanto, son una confirmación de lo escrito por Castillo y por Guilaine.

Esto parece confirmar que dichas cuentas son contemporáneas del vaso campaniforme, de los sencillos objetos de cobre y de las puntas de sílex con aletas y pedúnculo. Pero también parecen serlo de las cuentas de esteatita cilíndricas y perforación irregular y de las de calaita aplanadas, encontradas en cuatro y dos dólmenes, respectivamente, junto a las de oro.

¿De dónde procedía el metal de estas cuentas? Como la mayoría de los materiales con que se construían las piezas de ajuar halladas en los dólmenes gerundenses, opinamos que las laminillas de oro eran de procedencia local o de comarcas próximas. Al describir la galería del «Barranc», Cazorro y Bosch-Pericot citan el río Orlina, que serpentea por el valle inmediato, en cuyas arenas, a finales del siglo XVI, Pere Gil vio «fullateria de Or y de Plata» (35). Por otra parte, el doctor Lluís Pallí nos informa que el

oro se encuentra, en venas de cuarzo, en la zona de Sant Miquel de Culera y también en el valle de Ribas; y Esteban Fa recogió la noticia de la mina Ester, de oro, en el límite de los términos municipales de Llançà i Vilajuïga.

Con la «fullateria» de qué nos habla Pere Gil, que hemos de considerar más abundante en la época de la cultura megalítica, no sería difícil elaborar las sencillas cuentas de oro halladas, dada la maleabilidad de este metal. Por lo tanto, consideramos que las cuentas fueron obradas con oro del país por quienes enterraban en sus dólmenes. En esto disintimos de nuestro colega Guilaine, pues él opina que en los Pirineos franceses no construían estas débiles piezas de oro, a pesar de dar por segura la presencia de este metal en varios lugares de la zona por él estudiada (36).

C) Restos antropológicos

De los estudios realizados por Guerrero con las piezas dentales recogidas, cabe destacar sus conclusiones referidas al dolmen de Torrent: «de 100 a 130 inhumados, cantidad hasta ahora hallada tan sólo en los dólmenes franceses; nunca en los españoles», dice.

Si recordamos que Guerrero no pudo estudiar los dientes encontrados por el doctor Pericot en 1943 y que muchos más —probablemente la mayoría— quedaron consumidos con el paso de los siglos, habremos de convenir que el número de inhumados en Torrent era realmente elevadísimo.

Y si sabemos esto de Torrent, hemos de suponer que algo semejante pasaba en los demás sepulcros megalíticos importantes, con la diferencia de que en estos últimos la composición geológica del terreno respectivo facilitó la destrucción de los restos antropológicos en ellos depositados.

nuestra finalidad, escribe: «Lo tercer riu del qual se trau Or se nomena Orlina loqual passa cerca de Peralada y perventura es nomenat aquest riu Orlina perque aporta Or. En las arenas de aquest riu se troba fullataria de Or y de Plata, la qual yo he vista. Veritat es que la fullateria es tan prima y delicada, que sis beneficia dupte yo ques tragues or ò plata sino seria en molt poca cantitat; perque he vist ab experiencia, que prenent una fulleta plateada entre los dits y apretant la y menejant la tota se desfeya».

(36) GUILAINE, obra citada, p. 56 y 59. En la primera se lee: «Les chalcolithiques pyrénéens connaissaient donc des objets en or, mais il est probable que la fabrication de ces objets, éléments de parure presque toujours, n'avait rien de local» y en la 59: «...l'expansion des menus objets de parure en or est liée aux migrants campaniformes mais que ces premiers mouvements ne paraissent pas avoir engendré une métallurgie locale malgré la présence régionale d'un minerai riche (Vallée de l'Orbiel, Salsigne, Vallée de l'Orbien, etc....)».

(33) ALBERTO DEL CASTILLO YURRITA, **El vaso campaniforme**, IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954, p. 5: «...la cerámica campaniforme va unida comúnmente a determinados elementos... pequeños objetos de oro, en espiral o laminilla...».

(34) JEAN GUILAINE, **La Civilisation du vase campaniforme dans les Pyrénées Françaises**, Carcassonne, 1967, p. 53 y 70.

(35) JOSEP IGLESIES, **Pere Gil, S. I. (1551 - 1622) i la seva Geografia de Catalunya**, Barcelona, Quaderns de Geografia, I, 1949, p. 223, dice: «...Y encara que (a)vuy en dia no y ha en Catalunya mina uberta de Or; pero hay en Cathaluña tres rius dels quals (a)vuy en dia se cull or». Son los ríos Segre, Tordera y Orlina. Pere Gil describe los útiles y la forma de recoger el oro en los dos primeros. En cuanto al tercero, el que nos interesa directamente para

Aceptamos que el de Torrent fuera un dolmen excepcional como lo son sus dimensiones, pero hemos de convenir que sepulcros como la «Cova d'en Daina», del «Mas Bousarenys», del «Puig ses Forques», del «Tres Peus»... etc., representan esfuerzos constructivos casi tan dignos como el de la famosa galería cubierta citada; por lo tanto, el número de los inhumados en ellos debió de ser, en todo caso, poco inferior a los encontrados en Torrent.

Ello confirma que la utilización de los dólmenes como lugar de enterramiento abarcó un tiempo realmente dilatado y que la población era bastante densa, tal vez más de lo que se veía suponiendo.

D) Cistas megalíticas y dólmenes; afinidades y diferencias. Orientación. Cronología.

Hemos descrito dos cistas megalíticas de Romanyà de la Selva, lo que nos induce a poner en relieve, una vez más, la diferencia que existe entre dolmen y cista megalítica, diferencia que muchas veces especialistas eminentes han olvidado, dando lugar con ello a confusiones lamentables que convendría evitar.

Entendemos por dolmen el sepulcro megalítico construido sobre la roca natural utilizando grandes losas que se hacen descansar en surcos o cavidades abiertas en la misma. Las hay de forma cuadrada, rectangular y poligonal, y no se les conoce pasillo (lo que no significa que antaño no lo tuvieran —como es muy probable— sino que en la actualidad ni lo tienen ni se sabe que lo hayan tenido). La cubierta es tan pesada, que unánimemente se ha considerado inamovible, es decir, que para efectuar las inhumaciones debía pasarse por una entrada inferior; nunca levantando la cubierta y volviendo luego a colocarla en su sitio correspondiente.

La cista megalítica está construida también sobre la roca natural pero utilizando piedras de tamaño modesto, fácilmente manejables por una sola persona, o dos como máximo, sin necesidad de palancas ni rodillos. Las dos que hemos descrito y las dos próximas a ellas (cista del «bosc d'en Roquet» y de la «carretera de Calonge», números 4 y 5, respectivamente, del fascículo S.M.G.I.) tienen la mitad de sus paredes dentro de una cavidad abierta artificialmente en la roca y la otra mitad fuera de ella, en buena parte tapada por la tierra circundante. Ninguna de las cuatro cistas tiene actualmente cubierta por lo cual las paredes apenas si sobresalen del nivel del suelo, pero suponemos que estuvieron tapadas con piedras planas. Es evidente que para efectuar una inhumación en ellas, el procedimiento debía diferir del empleado en los grandes sepulcros. Para inhumar, por ejemplo, en la «Cova d'en Daina» (la conocida galería cubierta situada en las cercanías de las cuatro cistas mencionadas) debía atravesarse el pasillo, abrir la puerta o las puertas, penetrar en la cámara, dejar al inhumado o sus restos y luego volver a salir después de cerrada la puerta. Todo, por debajo de la cubierta.

¿Debía hacerse lo mismo en las cistas megalíticas vecinas? Es evidente que no. Aún sabiendo que en la cista no hay pasillo, uno no puede imaginarse que enterrado e inhumado pasaran por debajo de la cubierta. Tampoco era necesario. Las losas que tapaban la cista descansaban sobre las paredes y la tierra circundante. Su pequeño tamaño permitía que dos personas, como máximo, apartaran la cubierta con lo cual el enterramiento podía efectuarse sin complicaciones. Después, reponer la cubierta, tapar los resquicios con piedras menores y cubrir el conjunto con tierra era cosa sencilla. La cista, por lo tanto, puede carecer de entrada, esto es, puede ser totalmente cerrada como la n.º 13 y como probablemente también lo era la n.º 14. Pero, por imitación a los sepulcros megalíticos mayores, también pudo tenerla, como acontece en las cistas «del bosc d'en Roquet» y de la «carretera de Calonge». Queda bien claro, sin embargo, que la entrada no era necesaria por cuanto la inhumación debía efectuarse quitando la cubierta y no pasando por debajo de ella.

Las diferencias entre dolmen y cista megalítica, por lo tanto, son tan profundas que, confundirlas actualmente como ha venido haciéndose hasta hoy, creemos que es ya un grave error.

A nuestro entender, dolmen y cista megalítica tienen en común las siguientes características: a) estar contruidos sobre roca. b) descansar sus paredes dentro de cavidades o surcos abiertos en la misma, con piedras-cuñas y tierra fuertemente apisonadas llenando los espacios libres a fin de asegurar su posición y firmeza. c) estar tapados con una o varias piezas de cubierta. d) en su mayoría, tener la entrada mirando al SE.

En cambio, se diferencian en que: a) el dolmen está construido con grandes losas y la cista con piedras que normalmente no exceden de un metro de altura. b) la construcción del dolmen requiere esfuerzos grandes, posiblemente de una comunidad, mientras que la cista megalítica puede ser obra de un solo individuo. c) en el dolmen la pesada cubierta no se quita nunca; en la cista, cada vez que se efectuaba una inhumación. d) en aquél, el enterramiento se efectuaba por debajo de la cubierta; en la cista, quitándola, salvando las paredes y reponiendo la cubierta.

Según esta clasificación, son cistas megalíticas, además de las cuatro de Romanyà citadas, la del «Cim del Clot del Llorer» (Fitor) y «Pedres Dretes de Ruàs» (Calonge); pero no lo son por ejemplo, «La Barraca del Lladre» y la «Llosa de la Jassa d'en Torrent» (L'Estrada - Agullana), pues las pesadas losas de sus paredes y de la cubierta eliminan estos sepulcros de entre las cistas megalíticas.

Orientación. Como hemos dicho, en Romanyà de la Selva hay cuatro cistas megalíticas conocidas. Las dos que estudiamos hace años son

abiertas y tienen la entrada encarada al Sudeste. Las dos que presentamos hoy son cerradas; por lo tanto, su orientación es incierta pues si bien podemos considerarlas orientadas como las dos anteriores —lo que parece correcto dada su proximidad y parecida estructura— también tenemos nuestras dudas pues en este caso quedaría como cabecera una piedra de menor tamaño que su opuesta, lo que no parece lógico.

Cronología. Es evidente que los grandes sepulcros megalíticos, incluidas las galerías cubiertas y los sepulcros de corredor, pueden atribuirse a familias poderosas y las cistas a gente humilde, correspondiendo todos ellos a tipos diferentes de enterramiento pero propios de igual cultura o de culturas inmediatamente escalonadas. Sin embargo, las cistas de Romanyà han suministrado tan poquísimos material y de tan dudosa clasificación que, en la actualidad, es imposible establecer comparaciones y sacar conclusiones cronológicas definitivas basándose en él. Sólo el hallazgo de otras cistas semejantes intactas podría aclarar este punto, hoy totalmente nebuloso.

E) Cuenta de calaíta en forma de barril.

Nada anormal vemos en las cuentas de calaíta halladas hasta hace poco. Son piezas que, por su forma, tamaño, perforación y color aparecen en los ajuares típicos de los sepulcros megalíticos, propios de nuestro Eneolítico.

Sin embargo, la pieza en forma de barril encontrada por Miquel Cura en el dolmen de la «Font del Roure» (Espolla) es característica de los sepulcros de fosa catalanes, pero hasta la fecha no se había encontrado en ninguno de los dólmenes de las tierras gerundenses, pues la procedente de la «Cova d'en Daina» (37) no puede compararse a ésta.

Sin embargo, ya Bosch Gimpera en 1920 (38) incluyó los sepulcros de cámara poligonal y corredor incipiente en su primer grupo que situó al final del «neolítico pur, o de la transición envers l'eneolítico», que considera anterior al 2.500 a.C.

Si bien una sola pieza en un sepulcro solo no puede servir de prueba, el hallazgo de esta cuenta debe valorarse debidamente, por cuanto es un testimonio más a favor de la antigüedad que, desde siempre, tanto Bosch como Pericot atribuyeron al magnífico sepulcro de corredor de la «Font del Roure».

(37) S.M.G.I., ficha 10.

(38) PERE BOSCH GIMPERA, *Prehistòria catalana*, p. 102.

F) Yacimiento de la «carretera de Romanyà de la Selva».

El hallazgo de tres objetos de sílex, uno de los cuales es típicamente eneolítico, y, junto a ellos, de una moneda romana, téglulas y otros fragmentos de cerámica de parecida cronología, dan la seguridad de dos yacimientos de época distinta en un mismo lugar donde tan sólo llama la atención una piedra con entalladura probablemente artificial, pero de incierta función.

Ello nos induce a formular la siguiente pregunta: ¿Aclararía algo una excavación?

G) Cuevas artificiales y dólmenes.

Es evidente que la cueva artificial del «Mas Rissec» forma conjunto con la ya conocida de «La Tuna» (Solius-Santa Cristina d'Aro) y probablemente también con las dos de «Les Falugues» (Bagur), cuyo estudio global desearíamos completar cuanto antes.

Las dos primeras, las que hemos estudiado con detenimiento, tienen forma muy parecida; tanto se esemejan, que pueden considerarse obra de los mismos constructores, si bien la de Solius es algo mayor (3 m. de largo por 2'30 de ancho por 1'90 de alto contra 2'15 por 1'58 por 1'50 m.).

La del «Mas Rissec», sin embargo tiene el suelo con pendiente y, al llegar a la entrada, por el exterior, desciende bruscamente, mientras que la segunda, en el interior, antes de llegar a la entrada, tiene una elevación de unos 20 cm. Es decir, si dejáramos, por ejemplo, una bolita en la parte posterior de la primera iría rodando hasta caer fuera de la cueva; en «La Tuna», quedaría en el interior, antes de llegar a la entrada.

Sin embargo, lo que más llama la atención es que cuevas artificiales y dólmenes están en zonas distintas sin que haya interferencias entre unas y otros. En efecto, la cueva del «Mas Rissec» y la de «La Tuna», distantes poco más de 5 Km. en línea recta, están en el mismo sistema montañoso delimitado por el triángulo Sant Feliu - Llagostera - Tossa, a la margen derecha del Ridaura, donde no se conoce dolmen alguno. A la izquierda del mismo río, por el contrario, se encuentra la zona meridional de las Gabarras con 25 sepulcros megalíticos y ninguna cueva artificial.

Al Nordeste de las Gabarras, separados por el llano de Palafrugell, hay los montes de Bagur, cara al mar, donde se conocen las dos cuevas artificiales de «Les Falugues», a menos de 4 Km. en línea recta del dolmen de «can Mina» (Palafrugell), en el mismo sistema montañoso.

Si prescindimos de la zona Bagur-Palafrugell, cuyas cuevas artificiales no hemos tenido oca-

sión de estudiar por ahora, comprobamos que el Ridaura sirve de frontera entre cuevas artificiales y dólmenes. Esta realidad nos conduce a las preguntas siguientes:

a) Sabiendo que ambas zonas son graníticas, ¿por qué en una cavaron cuevas en la roca y en la otra levantaron dólmenes?

b) Los habitantes de las Gabarras, ¿eran gentes distintas de las que vivían en la margen opuesta del Ridaura?

c) ¿Serían gentes de un mismo pueblo pero con diferentes creencias y costumbres?

Señalemos, en cambio, una afinidad: ambos tipos de enterramiento están en lugares altos, encarados al primero y segundo cuadrante, esto es, hacia donde sale el sol.

La mayoría de prehistoriadores considera que las cuevas artificiales son propias del Eneolítico, o sea, contemporáneas de los dólmenes. Sin embargo, hubiéramos deseado excavaciones positivas con ajuares concretos para comprobarlo. Es lástima que ambas cuevas no hayan suministrado más que unos pocos fragmentos de cerámica que, dados nuestros limitados conocimientos en la materia, no nos sirven para sacar conclusiones científicas propias, medianamente aceptables.

H) **Covachas**

Hacía años que nuestro amigo Pedro Caner y sus colaboradores venían explorando las co-

vachas y refugios de las montañas de Calonge con fructíferos resultados.

Igual camino hemos emprendido en nuestra comarca guixolense, empujados por jóvenes colaboradores. Así, por primera vez, presentamos en este conjunto de noticias la excaevación de tres covachas y los positivos resultados obtenidos en ellas. Pero no es esto sólo. Hemos empezado el estudio de otras dos con resultado también positivo, estudio que no podemos publicar porque la excavación correspondiente no está terminada.

Por lo tanto, en un momento que en la actualidad seguimos situando en el Eneolítico fueron construidas cuevas artificiales de enterramiento, utilizadas las naturales y levantados monumentos megalíticos, algunos de complicadas plantas, exactos alzados y dimensiones notables; pero también fueron utilizadas las covachas naturales y los simples refugios a los cuales se añadieron elementos constructivos diversos para darles la seguridad que la conservación de las inhumaciones exigía. Tenemos la sensación de que fueron pocos los refugios, por pequeñas que fueran sus dimensiones, que no hubieran recibido restos humanos acompañados de las ofrendas correspondientes.

Esta es una realidad que estamos comprobando actualmente y que responde a nuestra antigua idea: la cantidad de yacimientos locales conocidos está en relación directa a las búsquedas bien orientadas.

Cuando no se indica lo contrario, tanto los dibujos como las fotografías son del propio autor del presente trabajo.